



VALPARAÍSO

2019 archivos del presente

PODER
POPULAR

CRÉDITOS

Coordinadores

Lic. Daiana Masin (CONICET / IIGG-UBA)
DlyS Javier M. López (ICSE-UNTFD)

Dirección General

Dr. Pablo Aravena - Director del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso

Corrección de textos

Lic. Daiana Masin (CONICET / IIGG-UBA)
DlyS Javier M. López (ICSE-UNTFD)

Asesoramiento

Dra. Mariya Invancheva (Universidad de Liverpool/
CHES - Centro de Estudios de Educación Superior)
Dr. Mario Ayala (ICSE-UNTFD / CONICET)

Curaduría y recorrido visual

Izhar Gómez - www.izhargomez.com

Retoque fotográfico y reencuadre

Izhar Gómez

Diseño y Maquetación editorial

Lic. Natalia Neri

Diseño de Tapa

Izhar Gómez

ISBN 978-956-9301-61-2

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, fotocopia o grabación sin la autorización por escrito de los editores.

Impreso en Valparaíso, Chile.

Fotografías

Lic. Daiana Masin (CONICET / IIGG-UBA)
Lic. Federico Salvarredi (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - UNCuyo)
Lic. Fernanda Durazzo de Oliveira (CAPES / PROLAM-USP)
DlyS Javier Martín López (ICSE-UNTFD)
Lic. Jazmín Jiménez Bruccoleri (Maestranda en Historia Contemporánea IDH-UNGS)
Gabriela Marmolejo, Bordadoras por la Memoria

Escriben

Colectivo Las Tesis
Colectiva Bordadoras por la Memoria
Dr. Pablo Aravena - Director del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso
Dra. Viviana Silva (CONICYT/ANID-Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso)
Lic. Daiana Masin (CONICET / IIGG-UBA)
Prof. Kekeña Corvalán (NUSURIdaes UNSAM / #paratodestode)
Mg. SaSa Testa (CONICET / IIGG-UBA)
DlyS Javier M. López (ICSE-UNTFD)

Agradecimientos

Mg. Agustín García Serventi (ICSE-UNTFD)
Instituto de Cultura Sociedad y Estado - Universidad Nacional de Tierra del Fuego AelIAS

VALPA RAISO

2019

archivos del
presente



**Universidad
de Valparaíso**
CHILE
Instituto de Historia y
Ciencias Sociales



Instituto de Cultura,
Sociedad y Estado



Universidad Nacional de Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur













La fuerza de la fotografía reside en preservar abiertos al escrutinio instantes que el flujo del tiempo reemplaza inmediatamente. Este congelamiento del tiempo -la insolente y conmovedora rigidez de cada fotografía- ha producido cánones de belleza nuevos y más abarcadores. Pero las verdades que se pueden verter en un momento disociado, por muy significativo o decisivo que sea, tienen una relación muy limitada con las demandas de la comprensión. Contrariamente a lo que sugieren las declaraciones del humanismo a favor de la fotografía, la capacidad de la cámara para transformar la realidad en algo bello deriva de su relativa incapacidad como medio para comunicar la verdad.

Susan Sontag, 1980.

La emergencia del “pueblo” como actor histórico es, entonces, siempre una transgresión respecto de una situación precedente. Y ese acto de transgresión constituye también la emergencia de un nuevo orden.

Ernesto Laclau, 2005.

PRESENTACIÓN

Daiana Masin* / Javier Martín López ***

Este libro surge a partir del deseo de registrar las movilizaciones masivas que acontecieron los días 26, 27 y 28 de noviembre de 2019 en la ciudad de Valparaíso, que fueron parte del ciclo de protestas que comenzaron el 18 de Octubre del mismo año en Santiago de Chile. La fotografía, tan extendida por la difusión de dispositivos celulares, fue el artefacto a partir del cual emprendimos la tarea de crear un archivo colectivo de las luchas del pueblo chileno. En ese sentido, este trabajo presenta el riesgo de revestir cierto aura realista como el de reunir imágenes que documentan de modo “instantáneo” procesos socio-históricos de mucho mayor alcance y amplitud que, de cierta manera, se condensan en la consigna “no son 30 pesos, son 30 años”.

No obstante, a pesar de conocer las limitaciones de este archivo, nos arrojamos a esta labor por diversos motivos. En primer lugar, porque lejos de cultivar una mirada patrimonialista, turística y predatoria de la ciudad de Valparaíso, pusimos el foco en retratar las contradicciones de ese orden social y en todas las formas en que se manifestaban “demandas radicales” (Biglieri, 2017). Luego, porque si bien esta apuesta estética alrededor de las luchas por la igualdad podía encerrar el gesto vanidoso de lo “contemplativo”, aportaría visibilidad a estas demandas que expresan la capacidad de no aceptar el mundo tal como lo presenta la actual forma del capitalismo transnacional chileno. En síntesis, porque entendimos lo significativo de producir una contrapostal de Valparaíso que se haga eco de la “belleza” que está en la calle.

Las imágenes aquí reunidas fueron tomadas por participantes de las “VI Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos” realizadas en el Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades, Universidad de Valparaíso. En ese sentido, contienen las marcas de sus condiciones de producción: son fotografías tomadas con teléfonos celulares pero también con una cámara profesional. La labor curatorial consistió, entonces, en organizar la abundante cantidad de registros que estos dispositivos digitales habilitan a producir. En esa tarea, basándonos en el trabajo arqueológico de Michel Foucault (1969), establecimos series fotográficas que se montaron a partir de los siguientes criterios: la multiplicidad de las demandas, sus soportes y texturas -intervenciones en la ciudad, sus paredes y monumentos- y manifestaciones en el espacio público. Así, quedaron reunidas en las series: Artivismo transfeminista / Monumentos como soporte del malestar / Lo visible bajo lentes no binarios / Si las paredes (no) hablaran / El pueblo anda diciendo... / Chile es su pueblo.

Por otro lado, comprendiendo que la circulación de imágenes da lugar a múltiples efectos de sentido, generamos un anclaje textual muy particular. Esto es, las pusimos en diálogo con textos breves de colectivos militantes, específicamente, de “Las Tesis” y las “Bordadoras por la Memoria”. Asimismo, las conjugamos con una historización

sobre Valparaíso, así como con reflexiones en torno a la relación entre arte y política, los transfeminismos actuales, el estatuto de las imágenes y la construcción de la mirada, la tensión entre filosofías de la historia y el análisis de coyuntura. En consecuencia, reúne varias capas significantes alrededor de lo acontecido aquellos días de noviembre de 2019.

Por último, queremos agradecer a Pablo Aravena Núñez por confiar en este proyecto, a Mariya Ivancheva y Mario Ayala por la generosidad atenta en la lectura, aportes y recomendaciones. También queremos agradecer a Izhar Gómez por su riguroso talento al momento de proponer un recorrido visual, a Natalia Neri por el hermoso diseño que le dio a estas páginas y a xs compañerxs fotógrafxs espontáneos del perpetuo registro en cada instante de luchas.

* Lic. en Sociología, candidata a doctora en Cs. Sociales, maestranda en Análisis del Discurso (UBA). Coordinadora del Archivo Audiovisual del Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA.

** Diseñador de Imagen y Sonido (UBA), realizador audiovisual, docente investigador, codirector del proyecto "Archivos Audiovisuales de Tierra del Fuego AelIAS, la construcción de un territorio insular a partir de su patrimonio audiovisual" Instituto de Cultura Sociedad y Estado - UNTDF.

Referencias bibliográficas

- Biglieri, P. (2017). "Populismo y emancipaciones. La política radical hoy. Una aproximación (con variaciones) al pensamiento de Ernesto Laclau". UNAM, Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales; 229, 4-2017; 245-262.
- Foucault, M. ([1969] 2010). La arqueología del saber. Bs As: Siglo XXI.
- Laclau, E. ([2005] 2011) La razón populista. Bs As: Fondo de Cultura Económica.

BREVE INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

Pablo Aravena*

No podemos determinar de modo preciso si las actuales manifestaciones registradas desde octubre de 2019 en Valparaíso tienen algún grado de continuidad con las movilizaciones sociales de antaño, pues son mundos distintos, no solo hay una dictadura mediante (que se ensañó con el puerto), sino también ya varias generaciones curtidas y nacidas en el neoliberalismo chileno, como también en el influjo de las nuevas tecnologías, que lejos de ser meros instrumentos tienen un rol constituyente de nuestras subjetividades. Sin ir al detalle (trabajo arduo sin duda por hacerse) podríamos decir que hay más motivos para postular la discontinuidad, un desarraigo de las actuales dinámicas porteñas respecto de esas luchas proletarias de fines del siglo XIX y bien adentrado el siglo XX. Podría haber una memoria, más bien, la transmisión de un mito, que anima hoy la violencia callejera, pero más cierto y arraigado parece ser el hambre, la falta de futuro, sin ninguna política –ni macro, ni micro- disponible.

La ciudad de Valparaíso no vino a ser tal hasta mediados del siglo XIX, es fruto de la expansión capitalista, el comercio transoceánico, la explotación neocolonial y el establecimiento de una burguesía del comercio. Antes, durante todo el período colonial, Valparaíso fue apenas una caleta con una iglesia. El desarrollo económico de la ciudad ligada al mencionado comercio, el trabajo portuario y a una incipiente industrialización, sumado al despotenciamiento del latifundio producto de la valorización comercial de las tierras de Chile central, produjo una fuerte atracción de población, un proceso de migración campo-ciudad común a muchos lugares de Latinoamérica. Esos migrados engrosaron cordones de miseria, fueron carne de explotación de la ciudad-puerto, no había lugar para ellos, vivieron hacinados en ranchos y cités, en época de alza se les llegó a cobrar arriendo por el solo uso del suelo sobre el que levantaban sus chozas. Miseria y explotación de peones, gañanes e indios, arrinconados hacia el cerro mientras inmigrantes y burguesía criolla iban construyendo su mundo feliz imitando casonas y palacios de esa Europa ahora objeto de nostalgia tanto como anhelo de futuro. Los pobres construyeron su propio mundo rehabilitando las costumbres del campo, así se dio vida a un puerto con una cultura rural, alimentada por el intercambio con visitantes, comerciantes, marinos y otros pobres que llegaban al puerto en busca de una vida o simplemente como estación de paso para seguir al norte (a la minería del salitre o el cobre) o a la capital (a lo que fuera).

El anarquismo de comienzos del siglo XX encontró fuerte arraigo entre los trabajadores de Valparaíso, antes que los partidos obreros fueran fundados. Ante un Estado asocial la respuesta del mundo popular fue la asociatividad en mutuales y sociedades gremiales, bajo esas figuras se dieron las primeras luchas del siglo. La respuesta fueron las balas y, con suerte, la filantropía de la élite con los pobres. Aproximado mediados de siglo el Estado adoptó –a fuerza de combates- la forma de un pacto en donde se encontraban los intereses de la vieja clase latifundista, la burguesía de los negocios y los sectores medios y proletarios, es el llamado Estado de Compromiso, correlato de la versión

chilena de estado de bienestar y del modelo de desarrollo hacia dentro y sustitución de importaciones. Fue un breve lapso que se tradujo en la politización del mundo popular y en su avance en mejora de las condiciones de vida. Pese a la decadencia del puerto luego de la apertura del Canal de Panamá en 1914, la explotación portuaria fue asumida por el Estado a partir de 1960 generando gran demanda de mano de obra (principalmente estibadores), lo que se sumaba a la maestranza de ferrocarriles situada también en Valparaíso. El mundo obrero era fuerte en el puerto, los portuarios manejaban un enorme excedente económico derivado de las condiciones que podían lograr con una fuerte asociatividad gremial continental. Ese dinero iba directo a la ciudad por una cultura de gasto en goce, es eso lo que hacía posible la llamada bohemia porteña, sumado a los dólares que dejaban los marinos mercantes extranjeros cuando un buque debía estar 10 días para descarga y carga.

La modernización (tecnologización) del puerto, junto con el Golpe de Estado iniciaron el fin de ese mundo, pero que era también el fin de Valparaíso, el fin de la cultura popular. Los intentos de reconvertirlo a ciudad patrimonial se han revelado un instrumento para la elitización de sectores de la ciudad, sin dar tampoco un trabajo en la magnitud y calidad que requirieron sus habitantes históricos.

Es en el marco de esta violencia estructural profunda y de largo alcance en la que emerge el llamado "estallido social" en Valparaíso, que ha sido de los más notorios por sus aguerridas movilizaciones del "Octubre chileno".

*Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile. Director del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

EL (IM)PULSO COLECTIVO LASTESIS*

Es poco probable precisar el día en que despertaste, abriste los ojos y la primera imagen que viste fue la de la injusticia, ahí acomodada al lado tuyo mirándote a la cara, con la mirada fija diciéndote, aquí estoy, y aquí me quedo para acompañarte el resto de tu vida. A partir de este momento prometo estar para tí en cada gran momento y también en todos los pequeños; cuando crezcas, cuando te enfermes, cuando quieras estudiar, cuando busques trabajo, cuando quieras un lugar dónde vivir, cuando quieras tomar decisiones sobre tu identidad o tu cuerpo, cuando quieras salir a la calle de noche, cuando quieras abortar o cuando quieras dar a luz, cuando quieras criar o cuando no, cuando te canses y quieras defender tus derechos, sobre todo ahí, me convertiré en tu mejor compañera.

Sin embargo, es muy probable precisar el día en que despertaste, abriste los ojos y la primera imagen que viste fue la de un mar de cuerpos y voces al unísono, entonando melodías con sabor a mundos mejores. Cada cual acompañada, acompañade y acompañado de sus respectivas injusticias temerosas de tantas ansias de libertad.

Aceptarse como escandalosa es el primer acto-paso
Trasladar la candencia que siente ese cuerpo lleno de vigoroso fuego
Por cada medio metro de paso, infectas a 6
¿Las infecciones andan a la orden del día o no?
Esas pulsaciones que cargas
Con conciencia de educar a través de las armas
Esas armas que de tanto negarlas están saliendo a flote
Con aroma a pulsación colectiva
La calle...
"vayan a trabajar weonas flojas"
eso hacemos
hacer...
hazlo tu misma
hazlo tu mismo
evade tu toque
crear es PODEROSO

Múltiples mujeres / cuerpos auto convocados
Bajo la premisa de estar y actuar
En una performance de 2.30 minutos.

Múltiples poderes presentes desde la voluntad
de querer hacer entender a otro
que todo aquello que hemos asumido como normal
no lo es.

El pulso colectivo: un sonido
Un ritmo de protesta común.
Recibido - entendido - incorporado.
Venido desde la musicalidad de la propuesta.

Ese pulso de techno protesta,
Ese poder de reunión, da cierta libertad,
Prohíbe el miedo.

Sonido y texto
Cuerpo y performance.

Ese día éramos 50 aproximadamente. 50 mujeres y disidencias que salimos con nuestras mejores tenidas nocturnas: Transparencias, plush, terciopelo, latex, cuerina, plumas, brillo, glitter, pelucas, maquillaje, texturas. Un parlante, un celular con un beat guardado en un mensaje, un silbato, vendas en los ojos, cancioneros impresos en casa para no olvidar la letra, tizas, cemento. Una fórmula sencilla, sin mayor pretensión más que perturbar el cotidiano de las, les y los transeúntes. 2 minutos y 30 segundos era el tiempo que necesitábamos, repetir tres veces, regresar a casa.

2 minutos y 30 segundos se convirtieron en una gran red global de múltiples repeticiones. En otros idiomas, con algunos segundos más, con algunos segundos menos, con abrigo, sin abrigo, con nuevas coreografías, con nuevos elementos, con nuevos reglamentos, con nuevas perturbaciones de diversos cotidianos.

Una red global de mujeres y disidencias unidas por la calle que pisan al estar en el espacio público. Cemento, tierra, pasto o madera, las eternas confinadas al ámbito privado ahora gritaban fuerte, como muchas más ya lo hicieron, sólo que esta vez, fue un mismo canto el que nos unía. El que nos une. Una misma voz subalterna y liminal. Una misma demanda, una misma violencia que atraviesa nuestros cuerpos sistemáticamente.

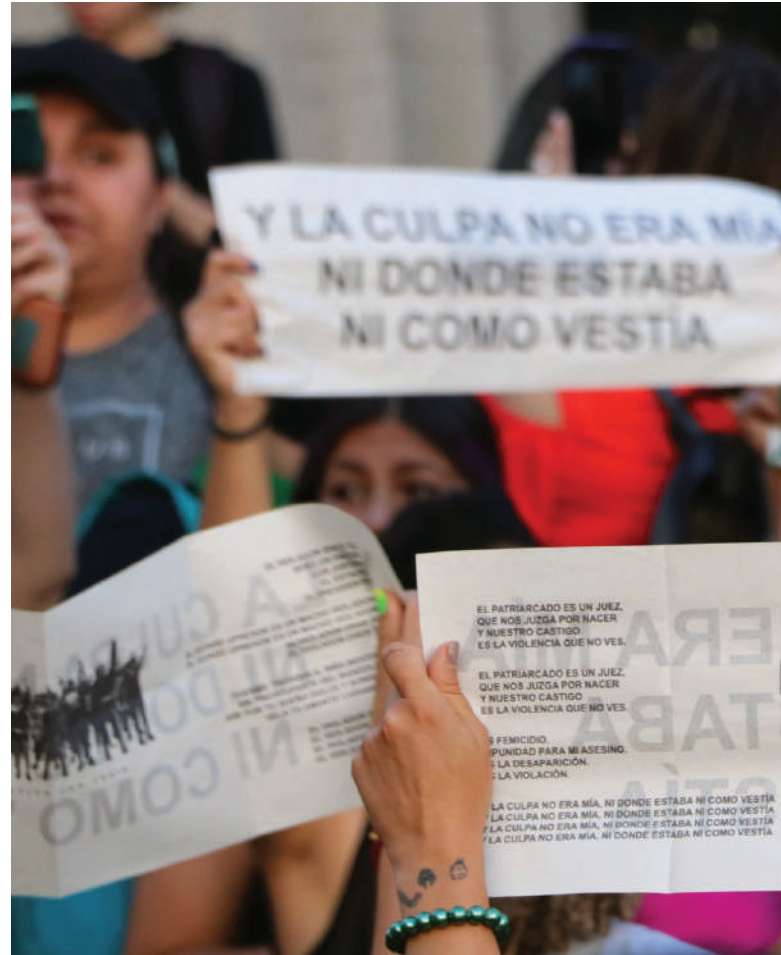
**El patriarcado es el problema.
Que arda el patriarcado.
Aborto libre, legal, seguro y gratuito.
Por nuestras muertas.
Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía.
Aprende a no violar, o aprenderemos a castrar.
NO es NO.
Resiste.
No más violencia político-sexual.
El estado opresor es un macho violador.
No tenemos miedo.
No tenemos miedo, porque no estamos solas.**

*Colectivo militante Las Tesis
Valparaíso, mayo de 2020.



**DANIELA
CARRASCO, LA
«MIMO»
VIOLADA,
ASESINADA Y
COLGADA EN UNA
REJA POR EL ESTADO
SHILENO**













Séptima marcha por el

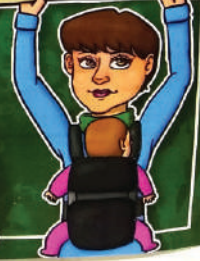


Aborto libre, legal, Seguro y Gratuito

VALPARAÍSO/ 25 DE JULIO/
18.30 HRS/ DESDE PLAZA
VICTORIA AL CONGRESO/



¡NO BASTAN
3 CAUSALES
LA MATERNIDAD
SERÁ DESEADA
O NO SERÁ!



Séptima marcha por el



Aborto libre, legal, Seguro y Gratuito

VALPARAÍSO/ 25 DE JULIO/
18.30 HRS/ DESDE PLAZA
VICTORIA AL CONGRESO/



¡NO BASTAN
3 CAUSALES
LA MATERNIDAD
SERÁ DESEADA
O NO SERÁ!



LAS FEMINISTAS EXIGIMOS
LA DISOLUCIÓN DE LOS PACOS Y
FF.EE

NOS VIOLAN Y TORTURAN
Y LES PAGAMOS LAS BALAS
CON QUE NOS MATAN.



JUSTICIA PARA MIMO
Daniela Carrasco Aránguiz,
36 años, 21/10/2019.

JUSTICIA PARA MIMO
Daniela Carrasco Aránguiz,
36 años, 21/10/2019.

JUSTICIA PARA MIMO
Daniela Carrasco Aránguiz,
36 años, 21/10/2019.

JUSTICIA PARA MIMO
Daniela Carrasco Aránguiz,
36 años, 21/10/2019.











LA PACA NO
ES COMPANERA

resister

CON LAS AMIGAS Y EN LA CASA VALPO@RISEUP.NET

RESISTE
MARIKA



PROHIBIDO
ROTAR
BARRERA
Y
ESCOMBROS
MULTA 10

No más
Violencia
Política - Sexual











**Y LA CULPA NO ERA MÍA
NI DONDE ESTABA
NI COMO VESTÍA**

Siempre ser duro apriman

EL DERECHO DE VIVIR EN PAZ

Colectiva “Bordadoras por la Memoria”

Hace ya 6 años que formamos esta hermosa organización llamada colectivo “**Bordadoras por la Memoria de Valparaíso**”, cuyo objetivo es **mantener la memoria viva** de nuestra patria a través del bordado. Iniciamos este colectivo integrada por **mujeres sobrevivientes de la dictadura**, varias de ellas víctimas de prisión, tortura o familiares de detenidos desaparecidos. **Decidimos bordar aquellos hechos que el sistema se a esmerado en ocultar, negar y olvidar.**

Aunque nuestras manos trabajan sobre las imágenes de heridas abiertas de un pueblo que no ha tenido justicia ni reparación, lo hacemos con la responsabilidad que implica el compromiso de luchar *“porque Nunca Más en Chile”*.

Somos mujeres defensoras de la vida, del amor, la paz, la justicia y la verdad. **Nos declaramos antifascistas** y lucharemos hasta el final de nuestros días por construir un mundo mejor.

Con estos valores bordamos nuestro primer tapiz como una **línea del tiempo**, donde se muestran los sucesos trascendentes ocurridos durante el gobierno popular del presidente **Salvador Allende¹**, luego el **Golpe de Estado** y finalmente la **Dictadura²**.

Después de eso, nuestras manos llenas de amor bordaron los hermosos rostros rostros de **12 compañeras** detenidas-desaparecidas embarazadas. Fue un trabajo emocionalmente difícil para nosotras por nuestra condición de mujeres, madres, hijas, hermanas y compañeras.

Luego bordamos las canciones de **Violeta Parra y Víctor Jara**; los llevamos a nuestros encuentros, a las peñas, a los actos solidarios y volvimos a cantar con ellos.

Iniciamos el 2018 con un gran desafío: **bordar los rostros de nuestros compañeros caídos durante la Operación Albania³** y en su homenaje inauguramos una exposición el 16 de junio de ese año, al cumplirse un nuevo aniversario de la más sangrienta matanza de los jóvenes militantes del FPMR.

Hemos expuesto nuestro trabajo en distintas ciudades de la región de Valparaíso con una gran acogida del público. Esto ha significado no sólo un gran reconocimiento a nuestra labor, sino también el interés de muchas mujeres, algunas de las cuales ya están participando como parte de nuestra organización. Hoy somos 18 mujeres activas, destacando en toda su significación y dimensión **la incorporación de jóvenes estudiantes a nuestra Colectiva.**

A mediados del 2019, el 18 de octubre comenzó en nuestro país el **estallido social** y tomamos la decisión de bordar la contingencia que estábamos viviendo, este desafío lo llamamos, **“Saltamos un torniquete para abrir las alamedas”**, en homenaje a los jóvenes que empezaron este movimiento social. Así terminamos muy pronto **20 tapices bordados** que expresaban las exigencia de las calles, los gritos de los jóvenes, el dolor de los humillados exigiendo dignidad. **Decidimos salir a la calle llevando nuestros bordados como pancartas.**

Nos tomamos las plazas y lugares públicos, donde mostramos nuestro trabajo acompañados de la voz de Víctor Jara y su canción “El derecho de vivir en paz”. **Participamos como siempre en las marchas durante el Estallido Social**, siendo nuestra última participación la del 8M.

Hoy confinadas cada una en sus hogares por la Pandemia, **bordamos cada una con el mismo compromiso** y nos mantenemos comunicadas a través de las Redes Sociales. Continuamos trabajando para **exponer virtualmente nuestro trabajo.**

El compromiso individual y colectivo continúa con la misma **esperanza de conquistar y recuperar la dignidad arrebatada** por el sistema neo liberal al que hemos sido sometidos.

Estamos y estaremos en la lucha

¡Viviremos!
¡Lucharemos!
¡Venceremos!

Colectiva Bordadoras por la Memoria
Valparaíso, mayo 2020

¹ Asume la presidencia de Chile el 3 de noviembre de 1970. El 11 de septiembre de 1973 es derrocado por el Golpe de Estado encabezado por las Fuerzas Armadas; durante dichos sucesos da fin a su vida en las inmediaciones del Palacio de La Moneda.

² El régimen dictatorial bajo el mando del General Augusto Pinochet estuvo vigente entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990.

³ La Operación Albania o “Matanza de Corpus Christi” se produjo entre los días 15 y 16 de junio de 1987, en Chile. En ella, doce militantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) murieron a manos de agentes de la Central Nacional de Informaciones (CNI). Estos hechos fueron presentados por las autoridades como un “enfrentamiento”.











Cuchara de palo
frente a tus balas



lucharemos hasta
que valga la pena
vivir



Ojos que sueñan



En Chile tenemos
que consolar a
nuestras
mayores
pues se
vuelven
a abrir
las

terribles heridas
que aún cargan...



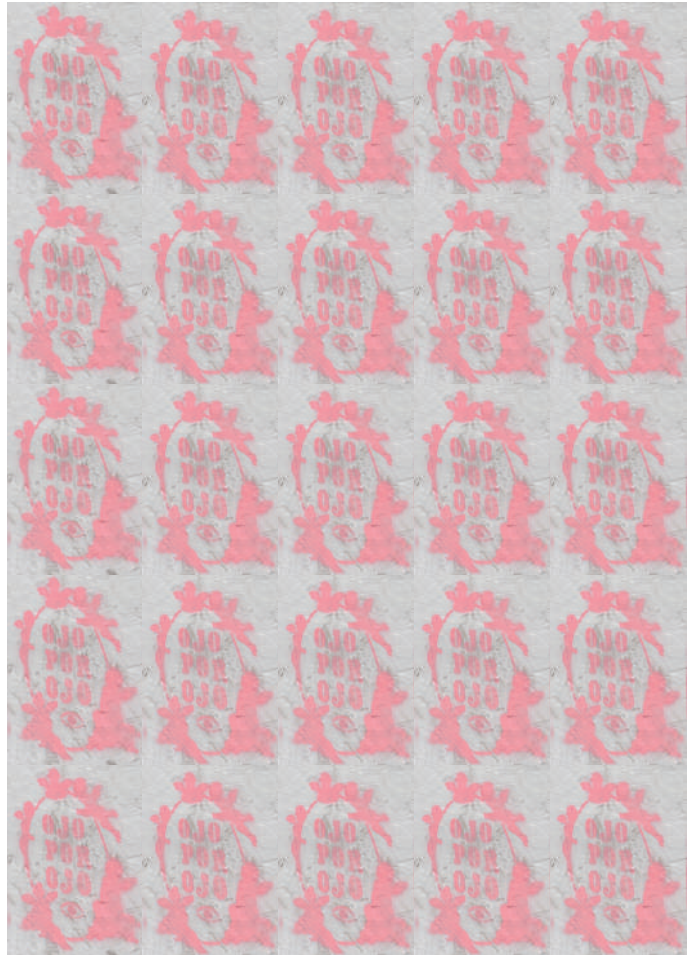
MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS
COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE
SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL
DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR
MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR
MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS
COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE
SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL
DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR
MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR
MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS
COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE
SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL
DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR
MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR
MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS
COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE

MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENT
COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPC
SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE D
DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALES
MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR
MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENT
COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPC
SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE D
DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALES
MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR
MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENT
COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPC
SOPORTE DEL MALESTAR **MONUMENTOS** COMO SOPORTE D
DEL MALESTAR MONUMENTOS **COMO** SOPORTE DEL MALES
MALESTAR MONUMENTOS **COMO SOPORTE** DEL MALESTAR
MONUMENTOS COMO SOPORTE **DEL MALESTAR** MONUMENT
COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPC
SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE D
DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALES
MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR
MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENT
COMO SOPORTE DEL MALESTAR MONUMENTOS COMO SOPC











LOS MONUMENTOS COMO SOPORTE DEL MALESTAR

Viviana Silva* / Pablo Aravena**

Suponemos que los monumentos de las ciudades, como representaciones de “acontecimientos históricos memorables” y símbolos de poder son reconocibles por la población que los rodea y, por lo mismo, intervenirlos, rayarlos y destruirlos, sería una forma de manifestación política que busca desvelar los signos e ideologías dominantes con el fin de superarlas o al menos ponerlas en tensión. En este sentido, la pregunta por la memoria histórica estaría latente. Sin embargo, los monumentos no siempre “nos hablan”. Invisibilizados en el espacio público, “nos observan” silenciosos sin significar más que una piedra esculpida o fundida como ornamento, una pieza más en la ciudad.

A partir de las múltiples intervenciones y derrocamiento de monumentos registrados desde el 18 de octubre de 2019 en diversas ciudades de Chile se ha venido instalando de modo hegemónico una lectura vivificante y entusiasta, aunque también demasiado obvia: el estallido social habría traído asociada una revisión de la historia nacional –sobre todo de parte de nuestras juventudes–, de esa historia conformada por efemérides y grandes gestas políticas y militares, un rechazo a la narrativa tradicional unívoca y homogenizadora, esa de la “comunidad imaginaria”.

Pero asumir como verdadera esta lectura implicaría desconocer los cambios en el modo de relacionarse con el pasado que vienen experimentando las sociedades occidentales contemporáneas, y que la historia nacional sigue estando allí, incólume, cumpliendo su cometido: ser el correlato de la dominación. Como mínimo –por ejemplo, luego de la famosa tesis de François Hartog (2007) sobre el predominio de un nuevo régimen de historicidad– debemos aceptar que las nuevas generaciones están afectadas por un “radio de pasado” mucho menor que el de las anteriores. Su relación con el pasado hoy es casi turística si consideramos cómo se hacen cargo del pasado los medios masivos. Tampoco es ya evidente que la historia preste servicios a la dominación. Al menos no en el sentido que se ha entendido hasta aquí. Esta tesis se vuelve dudosa si consideramos, sin ir más lejos, la reciente determinación ministerial del gobierno chileno de retirar la asignatura historia de los dos últimos años de la enseñanza media para reemplazarla por unos saberes “para la ciudadanía”. No contamos ya con la conciencia histórica, y no sabemos aún si para bien o mal.

Y no obstante, las han emprendido contra los monumentos. Están ahí como soporte. Pintados, rayados, vestidos y travestidos en las calles de Valparaíso, comienzan a notarse en medio de las pancartas. ¿Será acaso que empiezan a connotar algo o sólo lo estamos –esperanzadoramente, e históricamente aún– imaginando? ¿Queda algún eco del pasado resonando, aunque sea de aquel pasado monolítico de la historia monumental? ¿Puja alguna memoria otra aquí?

No queremos ser ingenuos ni crédulos pues, como advertía Giorgio Agamben (2007), es contemporáneo aquel que tiene la mirada fija en su tiempo no para percibir la luz sino la oscuridad. En una sociedad como la del Chile actual

en la que “el capital te culea”,¹ se ha impuesto más bien, el olvido y el consumo, digiriendo por igual a la historia y la memoria, pues sin duda estamos inundados de pasado, pero sin memoria ni historia.

Por su parte, pareciera que las imágenes ya sólo pueden transitar voraz y vaciamente, sin que observemos su refulgir hablante. Sin embargo, y a pesar de ello, siempre hay un pequeño espacio, un intersticio que se filtra y deviene en esperanza desde unas cuantas resistencias.

Resistir en el contexto del estallido social chileno y en particular en el porteño², configura una serie de impulsos marcados por el hastío, por el cansancio ante la falta de derechos y abuso sistemático del Chile neoliberal. Dar forma a la rabia, “rayar la rabia” –aunque esté desmemoriada– para que la ciudad Patrimonio de la Humanidad, que se descascara en la insolencia y el abandono, recupere la dignidad robada, y, si acaso, reordene colectivamente su historia menguada a partir de unas cuantas supervivencias.

Valparaíso, abril de 2020

* Artista Visual. Doctora en Bellas Artes e Investigadora CONICYT (ANID)-FONDECYT Postdoctoral N° 3190432, Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

** Doctor en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile. Director del Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

Referencias bibliográficas

- AGAMBEN, G. (2007). “¿Qué es lo contemporáneo?” Texto leído en el curso de Filosofía Teorética de la Facultad de Artes y Diseño de Venecia, entre 2006 y 2007. Traducción de Verónica Nájera. Recuperado de: <https://etsamdoctorado.files.wordpress.com/2012/12/agamben-que-es-lo-contemporaneo.pdf>
- HARTOG, F. (2007). Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo, México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia.

¹ Frase con letras en acrílico rojo que la artista Teresa Margolles utilizó para intervenir las marquesinas de tres espacios de la capital, en el contexto de su primera exposición individual en Chile, La carne muerta nunca se abriga, realizada en el Museo de la Solidaridad Salvador Allende, entre agosto de 2019 y febrero de 2020. La oración, corresponde a la apropiación de la artista de un rayado encontrado en San Antonio de Táchira, localidad ubicada en la frontera entre Venezuela y Colombia. Para más información: <https://mssa.cl/exposicion/exposicion-teresa-margolles/>

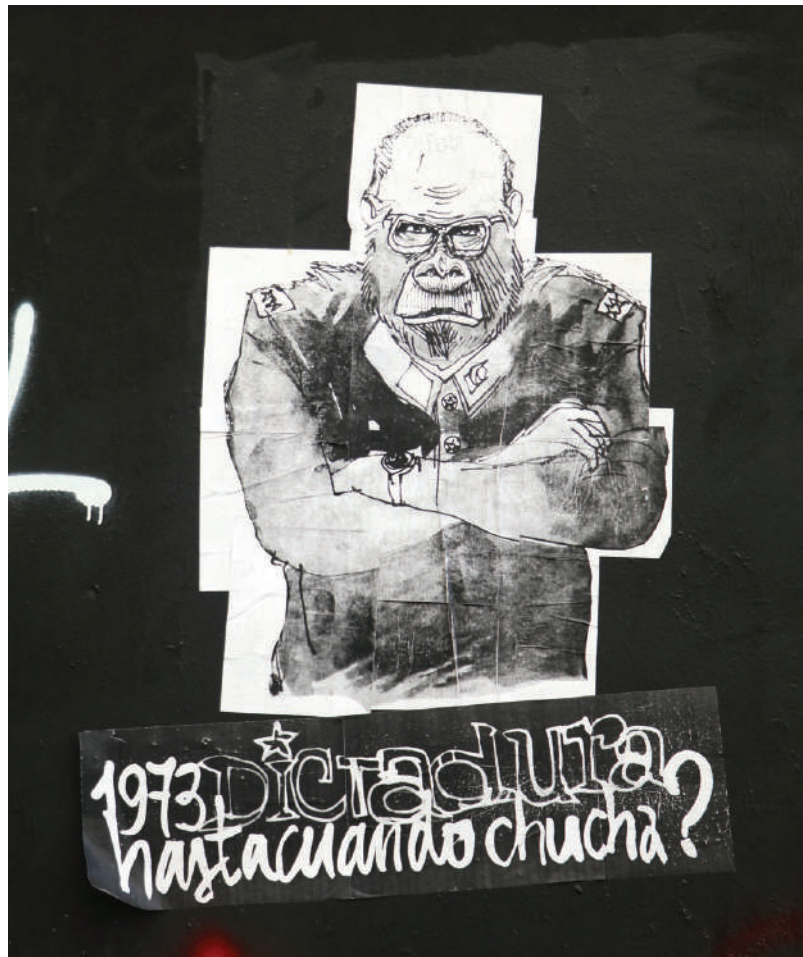
² Gentilicio de habitantes de Valparaíso.

PIÑERA TENÍ
LOS DÍAS
CONTADOS

LA DEMOCRACIA
TAMBIÉN ES UN
ATAQUE



EVADIR
TU
DEUDA



**Piñera entiende
la wea chile
será la tumba
del neoliberalismo**









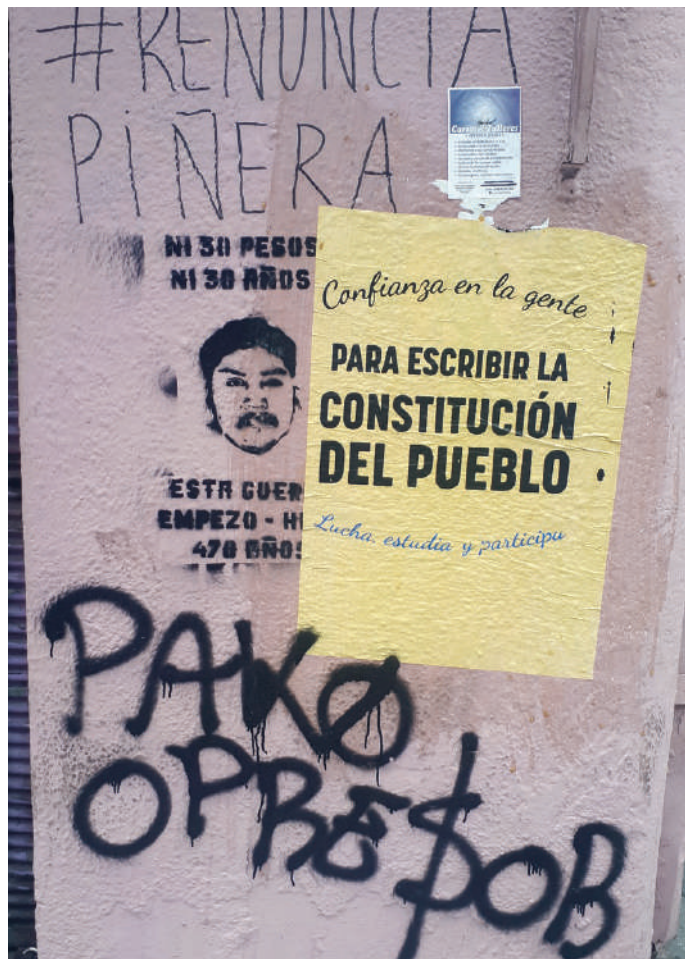


EL MERCURIO MIENTE

MATA

PONTE
VIOLENTX

NO SON 30 PESOS
SON 500 AÑOS DE
ESCLAVITUD





ESTADO
ASESINO!
#RENUNCIA
PINERA
CULIAO

LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTE
VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTE
BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BIN
LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS
NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISI
BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE
LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LEM
VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTE
BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BIN
LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS
NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISI
BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE
LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LEM
VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTE
BAJO LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BIN
LENTES NO BINARIOS LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS

LO VISIBLE BAJO LENTES NO BINARIOS (REFLEXIONES SITUADAS)

Daiana Masin*

I. LA MIRADA QUE SE BIFURCA

“Todo espectador es un cobarde o un traidor” señalaba una de las consignas que formaron parte de la épica emancipatoria tercermundista de los años sesenta¹. En esa interpelación, la emancipación suponía acción directa; por contraste, quedarse en la pasividad espectacular implicaba no subirse al “tren de la historia” o, peor, hacerse cómplice de la dominación.

Con una tarea de investigadora en formación, llegué a Valparaíso la noche del martes 26 de noviembre de 2019, mientras se oían enfrentamientos en las barricadas y ardía la vista por los gases lacrimógenos de la represión policial. En ese escenario, aquella vieja pregunta por la emancipación me aturdí, más bien, me estaqueaba: ¿qué sentido tenía participar de un encuentro universitario para compartir “saberes especializados” si el “saber” parecía estar en otra parte?

El instinto profesional de registrar cada detalle de esa “ciudad panfleto” fue un modo de hacer con aquel imperativo sin faltar a la tarea encomendada. Pero, como quien camina en un campo minado, aparecían otras tensiones: documentar todo hasta el hartazgo se daba de bruces con una ética de la responsabilidad. Porque ¿no es acaso un gesto extractivista producir un archivo de la resistencia mientras miles de personas ponen el cuerpo en la primera -y en todas- las líneas?

Incluso, mi propia condición de “extranjera” en uno de los epicentros del estallido social chileno me incomodaba: ¿con qué prisma estaba mirando y encuadrando los acontecimientos y mi experiencia? Si la mirada está atravesada, sujeta, formada por múltiples capas de saberes y prácticas producidas en los espacios y temporalidades que unx habita, espectacularizar o degradar el sentido profundo de la protesta que presenciaba se presentaba como un riesgo.

En resumidas cuentas, disponía de un manajo de preguntas formuladas sobre dualismos: pasivo-activo, mirar-actuar, pensamiento-práctica, nacional-internacional, espectáculo-arte, compromiso-distanciamiento. Reproducía así unas particiones de lo sensible atravesadas por el binarismo.

II. LA MIRADA QUE SE REBELA / LOS OJOS MUTILADOS

“La emancipación, por su parte, comienza cuando se vuelve a cuestionar la oposición entre mirar y actuar, cuando se comprende que las evidencias que estructuran de esa manera las relaciones del decir, del ver y del hacer pertenecen, ellas mismas, a la estructura de la dominación y de la sujeción. Comienza cuando se comprende que mirar es también una acción que confirma o transforma esta distribución de las posiciones” (Rancière, 2013: 19)

En esta afirmación Jacques Rancière restituye a la mirada dentro del terreno de la praxis puesto que allí encuentra una potencia política. Es sintomático, en ese sentido, que sean los ojos mutilados por la violencia policial los que se hayan convertido en uno de los iconos de la protesta: *“Nos quieren sacar los ojos porque saben que ya los abrimos”*.

Con gesto metonímico, esta afirmación pone en pie de igualdad a quienes miran y a quienes son mirados. Al mismo tiempo, recuerda lo intolerable de la violencia. Pero, por sobre todo, señala e identifica nuevas formas de dar significado a la resistencia, proponiendo nuevos sentidos acerca de lo común y de la comunidad.

Nos invita a reflexionar por el modo en que la puesta en circulación de imágenes colabora en la construcción de nuevas configuraciones de lo que se puede ver y nombrar, pensar y actuar. En concreto, la circulación de imágenes de la protesta chilena ha sido muy dispar, ya que, desde luego, los sentidos varían según quiénes y qué formaciones e instituciones las apropian. Sin embargo, como la gota que horada la piedra, se presentan como materiales que a diario disputan nombrar la injusticia de un capitalismo cruel y la necesidad de luchar hasta que la dignidad se haga costumbre. De este modo, desarticulan las preguntas duales que no reparan en la dimensión “constructiva” de lo visible.

III. MI HISTORIA / NUESTRA HISTORIA: DECIR NO +

Si algo nos han enseñado los trans-feminismos es a poner en palabras el malestar y a tejer redes entre pares donde hacer de la voz en primera persona singular una plural, a hacer un “nosotros” que identifica los trazos de las múltiples violencias las que estamos sometidxs, a la vez que pergeña estrategias para desmontarlas. También nos han mostrado la potencia política de lxs cuerpxs e identidades que desafían toda norma. Es ese saber hacer el que horada desde el propio centro a la ficción liberal del “individuo”, señalándole todo lo social de la existencia material.

La última noche en Valparaíso compartí una cena con algunos de los asistentes del congreso. Sentada junto a tres estudiantes del profesorado historia de la Universidad de Valparaíso, conversamos como cotorras. Con congoja, ellas describían un presente exigido entre trabajos mal pagos, obligaciones estudiantiles, costos enormes de vida a la vez que imaginaban un futuro lleno de deudas, aplastante, plomizo... Lo comprendía: les narré mi infancia en los neoliberales años '90 argentinos. Vivíamos un presente sin futuro. No obstante, recordé que fueron las redes vecinales, las agrupaciones militantes y comunitarias las que fueron urdimbre de resistencias y, posteriormente, de las salidas a la crisis de 2001. De esta experiencia surgieron proyectos políticos que cuestionaron la distribución desigual de la riqueza y revalorizaron las políticas públicas al servicio de las grandes mayorías.

No sabemos cuáles serán las derivas del capitalismo transnacional chileno, pero hemos visto cómo su pueblo ha demostrado tener capacidad de sostener, tesonero, demandas por mayor justicia e igualdad. El escenario sigue abierto. Y las luchas se continúan tejiendo.

Buenos Aires, junio de 2020.

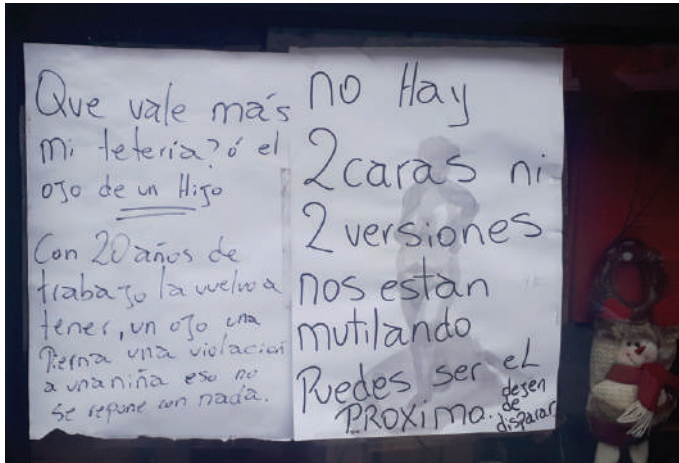
* Lic. en Sociología, candidata a doctora en Ciencias Sociales, maestranda en Análisis del Discurso (UBA). Coordinadora del Archivo Audiovisual del Instituto de Investigaciones Gino Germani -UBA.

Referencias bibliográficas

- Rancière, Jacques (2013). El espectador emancipado. Bs As: Mantantial.

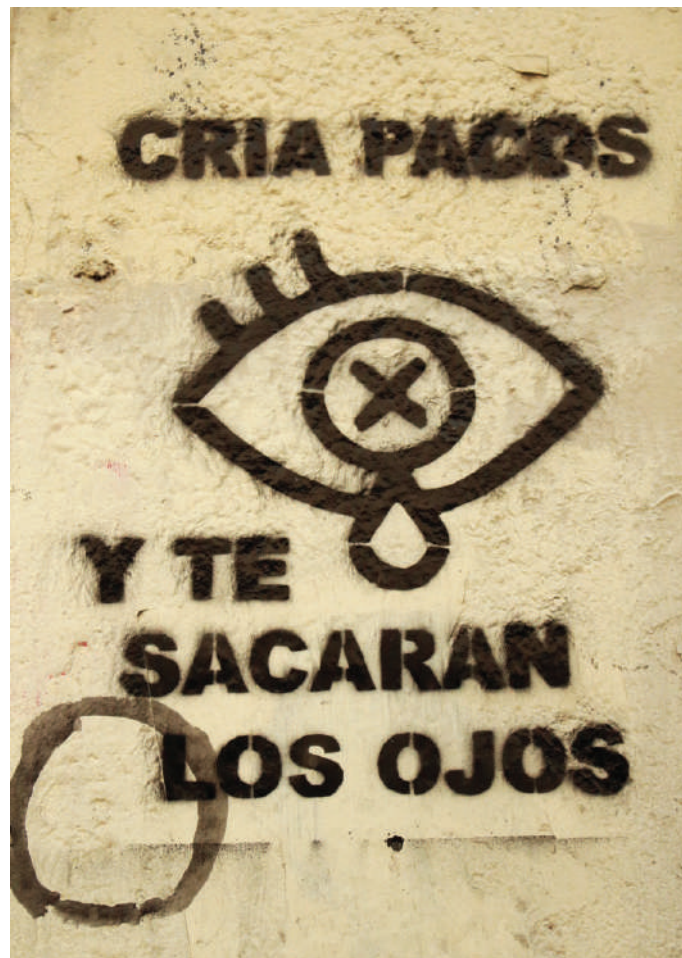
¹ Afirmación de Frantz Fanon en "Los condenados de la tierra" (1961) que fue recuperada v.g. en "La hora de los hornos" (1968) de Fernando "Pino" Solanas.















SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLAR
LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLAR
PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN S
(NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAR
HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES
SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLA
LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLAR
PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN S
(NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAR
HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES
SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLA
LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLAR
PAREDES (NO) HABLARAN **SI LAS PAREDES** (NO) HABLARAN S
(NO) HABLARAN SI LAS PAREDES **(NO) HABLARAN** SI LAS PAR
HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES
SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLA
LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLAR

SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN
LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARA
PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI
(NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PARE
HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES
SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLA
LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARA
PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI
(NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PARE
HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES
SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLA
LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARA
PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI
(NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PARE
HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES
SI LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLA
LAS PAREDES (NO) HABLARAN SI LAS PAREDES (NO) HABLARA

SILAS PAREDES (NO) HABLARAN

Kekena Corvalán* / SaSa Testa**

En general, suele asociarse a las paredes con un elemento que cierra o limita un espacio determinado con el fin de separar o dividir. Pues bien, en las fotografías que observamos vemos una torsión en el uso de este medio, a través del cual se transmite un diálogo que tiene por protagonistas a los grafitis y carteles pegados en los muros. Así, estos, en la cuestión que nos convoca -lejos de establecer cualquier división- unen. Y de esta forma, vemos cómo establecen una situación dialógica entre quien escribe, quien lee y -a su vez- entre el resto de pintadas y carteles que conforman una suerte de contexto de la enunciación, que se erige en otro contexto, pero de situación: las luchas transfeministas y populares ocurridas en Valparaíso a partir del estallido social en Chile.

Es interesante, al tiempo que un dato no menor, cómo las leyendas desplegadas en estas paredes (o bien podríamos denominarlas papeles de cemento) establecen un cruce explícito entre las fuerzas represivas, la dictadura y las reivindicaciones de los transfeminismos, configurando lo que Gutiérrez (2017) llama "intervenciones feministas en el arte y sus efectos políticos" (Ibidem, 33). Así, pues, estos papeles de cemento se resignifican a partir del contenido volcado en ellos, y se vuelven intervenciones. De este modo, las pintadas y carteles devienen en mensajes que devienen en reclamos que devienen en esperanzas. Y también, en resistencia.

HERIDA VISUAL, BRECHA Y MECHA EN LA HISTORIA DE LAS LUCHAS LATINOAMERICANAS: NO+

Especie de manifiesto poético, la acción conocida como NO+ fue la cuarta acción del colectivo CADA (Colectiva de Acciones de Arte), realizada entre fines de 1983 y comienzos de 1984. Esa grafitada y empapelada en el espacio público de Santiago puede considerarse una enunciación discursiva de resistencia, que instaura una de las palabras de mayor gesto político en los últimos 37 años chilenos, la palabra NO que, seguida del signo + (más), se convierte en un acto de incitación a la creación colectiva de la propia historia que desnaturaliza el estado de excepción normalizado en la dictadura.

Lo que se quiere plantear aquí, a partir de recorrer estas imágenes tomadas del espacio público de Valparaíso, es que actualizan toda esa historia de disputa de lo público, semillando las marcas de una posibilidad de enunciación que se vuelve herida visual, grito y fisura en un orden que evidentemente la democracia no ha logrado recomponer como estado de derecho ni siquiera luego de que se sucedan distintxs presidentxs elegidos por el voto.

Aquel "No + tortura", "No + armas", "No + (imagen de un revólver)", que fuera lanzado como pura poesía visual antidictatorial, va a ser completado luego con NO+ Violencia Política Sexual, No+ violaciones a los Derechos Humanos, con el soporte de la escritura rápida, de barricada, que unx planta en un muro y escapa, y otrx completa, acentuando el carácter colectivo, descalzado y de autorías disueltas que tiene esta nueva política de las imágenes.

Herida visual que evidencia esa disputa vital, con ese enunciado preciso, No+, para dar la madre de todas las batallas: la disputa por la enunciación, la territorialización del deseo, que sería el gesto de tomar las calles como el mundo donde todo está por suceder.

LAS ESTATUAS TAMBIÉN MUEREN Y LA LUCHA LAS RESUCITA

Se hace inevitable la cita a ese alegato por la libertad cultural de los pueblos en la historia de las imágenes de Occidente que es la película *Las estatuas también mueren* (1953, Dir.: Chris Marker y Alain Resnais), que analiza la imposible neutralidad de los monumentos y representaciones en tanto dispositivos coloniales, y los enmarca en la reescritura de su lugar de prestigio y herencia dentro del régimen canónico de producción occidental de visualidades.

Al respecto, la bella frase con que se abre nos sirve de marco para pensar las imágenes tomadas en Valparaíso: “Cuando los hombres (sic) mueren, se vuelven historia. Cuando las estatuas mueren se vuelven arte. Esta botánica de la muerte es lo que llamamos cultura”. Justamente, lo que se busca desmarcar aquí es el acto antropofágico de liberarle el sentido de representar máquinas de lo muerto, botánicas y gramáticas, para provocar rupturas que hacen a esa otra manera de pensar el patrimonio de nuestros espacios públicos. Capturadas así, a lo largo de todo Chile, estas esculturas intervenidas se convierten en símbolos de la disrupción, y monumentalizan la lucha y la movilización social deviniendo bombas semiológicas de la memoria.

Buenos Aires, mayo de 2020

*Kekena Corvalán es investigadora, docente, escritora y curadora feminista. Profesora de Arte Latinoamericano y Teoría Cultural en la Universidad del Museo Social Argentino y en Middlebury College. Ha realizado numerosas narrativas curatoriales, fue jurado en festivales de cine y ganadora de premios en artes visuales y fotografía.

** SaSa Testa es doctorandx en Ciencias Sociales -UBA (becarix CONICET); Mg. en Estudios y Políticas de Género (UNTREF) y activista trans no binarie.

Referencias Bibliográficas

- Gutiérrez, M.L. (2017). *Imágenes de lo posible: Intervenciones Y visibilidades feministas en las prácticas artísticas en Argentina (1986-2013)*. Doctorado. Universidad de Buenos Aires.

ABAJO EL SISTEMA
NEOLIBERAL!!
CRÍA RICOS Y COMERÁS SUS CRISIS

LA CALLE ES
NUESTRA!

Aborto
Legal





GRAFFITI TAG

GRAFFITI TAG

GRAFFITI TAG

NOSE

GRAFFITI TAG

N.OCTA 677

GRAFFITI TAG

GRAFFITI TAG

BIBLIOTECAS POPULARES EN RESISTENCIA
Por un Chile libre y laico de V...
...escas...

GRAFFITI TAG
LINES
BCHS
ROCO
MADONA
NAUSEA

GRAFFITI TAG
VACIO
2012
SKWE



NI TANTO MIEDO



LIBERTAD A TODOS
LOS PRESOS MAPUCHE.





PACA TRAIIDORA

ESTADOCATOLICO PERMI ABORTO TORTURA

REMOS
KAPITA

+ LETRAS
- BALAS
- VACILE
+ BARRIS

MATA
UN ANA
PACO

PACA
VOLADORA

LA TELE
* RTE ACAZ
MIENTE
evade
como
EVEL

ABORTO LIBRE!!

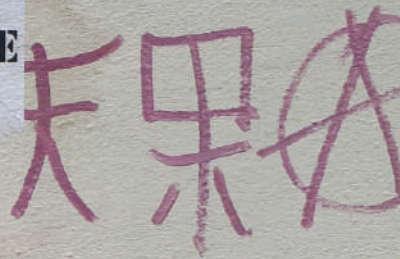






SEPTIEMBRE
SANGRIENTO

#EVADE



estado asesino.

NO ROMA ARDERA TODO ARDE





Farmacia Social Ekis

Real economía y servicio

B Bioequivalentes

CALLE DEL CARUL

ACAP
LITEL
CANTALANCA
WENGANZA!

KORDIA
NO
NO

KORDIA
NO
NO

NO SOM 30 ANYS,
SOM SIGNA DE DEVASTACION.

SISTEMA
VIOLADOR
COMPLICE

NO SOM 30 ANYS,
SOM SIGNA DE DEVASTACION.
EL MIEDO!





HAZTE A...

SI ES
NECESARIO
MOTOROL
PRESIDENTE

TODAS
LAS BALAS
SE VAN A
DEVOLVER

SI ES
NECESARIO
MOTOROL
PRESIDENTE

TODAS
LAS BALAS
SE VAN A
DEVOLVER

ESTADO
ASESINO

ESTADO
ASESINO

ESTADO
ASESINO

SI ES
NECESARIO
MOTOROL
PRESIDENTE

SI ES
NECESARIO
MOTOROL
PRESIDENTE

ESTADO
ASESINO

ESTADO
ASESINO

TODAS
LAS BALAS
SE VAN A
DEVOLVER

SI ES
NECESARIO
MOTOROL
PRESIDENTE

ESTADO
ASESINO

TODAS
LAS BALAS
SE VAN A
DEVOLVER

TODAS
LAS BALAS
SE VAN A
DEVOLVER

SI ES
NECESARIO
MOTOROL
PRESIDENTE

TODAS
LAS BALAS
SE VAN A
DEVOLVER

ESTADO
ASESINO

SI ES
NECESARIO
MOTOROL
PRESIDENTE

SI ES
NECESARIO
MOTOROL
PRESIDENTE

ESTADO
ASESINO

TODAS
LAS BALAS
SE VAN A
DEVOLVER

ESTADO
ASESINO

Defonografía
de la tele
No mas estrellita
de televisión
Que la tele sea
sea nose
trampal



DAD



EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ..
PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... E
ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBL
DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO AND
... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIEND
EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ..
PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... E
ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBL
DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO AND
... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIEND
EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ..
PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... E
ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBL
DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO AND
... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIEND
EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... **EL PUEBLO** ANDA DICIENDO ..
PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO **ANDA** DICIENDO ... E
ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA **DICIENDO** ... EL PUEBL
DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO AND
... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIEND

EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ...
PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL
ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO
DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA
... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO
EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ...
PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL
ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO
DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA
... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO
EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ...
PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL
ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO
DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA
... EL PUEBLO ANDA DICIENDO ... EL PUEBLO ANDA DICIENDO

EL PUEBLO

ANDA DICRIENDO...

ARTE Y REBELIÓN EN LAS CALLES DE VALPARAISO

Javier Martín López (*)

Las marcas e imágenes que rodean nuestras miradas son huellas de nuestra propia existencia. Detenernos en el acto de registrar y documentar todo lo que observamos de una forma singular y colectiva, captura nuestro sentido de intervención sobre esas imágenes y también sobre dichas huellas.

Lo que empezó siendo **"No son 30 pesos, son 30 años...."** siguió transformándose ¡**Evadir, no pagar, otro modo de luchar!** formaban parte de las consignas.

"EVADE TU DEUDA"

Decía una de las primeras consignas que leí. Esta generación, hija de la democracia aseguraba que lo hacía por solidaridad con sus padres ya que el boleto escolar mantenía su precio, el precio de la rebelión y la confusión. Desde el otro lado, otras frases se sumaban a la contraofensiva de la resistencia: *"Estamos en guerra contra un enemigo poderoso"*, se emitía en un comunicado en palabras del presidente Sebastián Piñera... La contraofensiva oficial también haciendo uso de la retórica callejera.

"CUANDO LA TIRANIA ES LEY, LA REVOLUCIÓN ES ORDEN"

La lectura de las paredes iba configurando una sensación de furia y estupor. ¡Así es!... ¡Así fue!... el pueblo fue ganando las calles y con él, el grito de fuego contra la violencia y la represión. Las paredes como un lienzo improvisado y urgente de ese grito, sirvieron como destinataria de la memoria del pueblo que estaba escribiendo aquella historia. El cúmulo de mensajes fue creciendo en intensidad y ocupación del espacio. La saturación manifiesta, intertextualidad y transtextualidad¹. Un pastiche de expresión y rebelión popular revisitaba la ciudad. Se trataba de rellenar los espacios, aquellos huecos y fragmentos vacíos, son ahora superficies de toda necesidad de expresión que pulsa por un acto vivo de comunicación social. Quizás la comunidad haya tomado el lenguaje de los muros y las calles para trascender y para marcar una historicidad en la ciudad, aquella que fue declarada "Sitio Patrimonio Mundial de la Humanidad" hace años atrás. Poco de humanidad le queda a esta declaración, relegada al tiempo del progreso neoliberal, sitiada por la injusticia del sistema represivo y opresivo.

"BAILAREMOS SOBRE LAS CENIZAS DEL CAPITAL"

Otra frase más se mostraba, como si fuera un collage que persigue el ritmo de la manifestación y el grito de las calles, un entramado exímio y exiguo de la paleta basta y concreta del espacio público que no da tregua. Seguir observando el movimiento del pueblo hasta el hastío. Valparaíso contiene esos colores alegres y bohemios que parecían ser transformados por la intervención popular de una forma diferente. Alcanzar los mensajes y trascender sin advertir ni cómo ni cuándo. Es la intensidad del ahora, y los archivos que allí abocan parte de la historia, parte del presente.

“La memoria no es todo el pasado, la porción de él que sigue viviendo en nosotros se nutre en representaciones y preocupaciones del presente” (Rouso,1998)

La sucesión de carteles, intervenciones y consignas se daban en un continuum de empalmes y montajes. Es acto político, el archivo es aquello que la memoria no puede retener, o aquello a lo que debe volver a abreviar para actualizarse, reconfigurar, moverse, producir, como dice Didi Huberman, “estallidos y reconstrucciones a través del montaje” (2007). Lo que no nos atrevemos a decir, lo que nos callamos y fingimos al no estar ni siquiera pensando, lo que compartimos o nos quedamos; todo lo que se da y se va, cuando es para uno mismo o para alguien más, cuando es para muchos más, se puede decir con el arte. Mi mirada seguía descubriendo la legitimidad de esa enunciación y trataba de interpretar cada imagen y cada frase como parte de los montajes uno a uno en actos desesperados y urgentes.

“LA GOTA QUE REBALSÓ EL VASO”

Ese cúmulo de configuraciones iban surgiendo de forma casi natural, *“las paredes son la imprenta de los pueblos”* dice el eterno Rodolfo Walsh, periodista y escritor argentino. Mientras tanto José Clemente Orozco, muralista y litógrafo mexicano, afirma que *“la forma más pura de la pintura es el mural. Es también la más desinteresada, ya que no puede ser escondida para el beneficio de algunos privilegiados. Es para el pueblo, es para todos”*.

“CONFIANZA EN LA GENTE PARA ESCRIBIR LA CONSTITUCIÓN DEL PUEBLO”

Siguiendo el curso de la prosa y las inscripciones, y como si fuera poco, el sobrevivir parece costarnos cada vez más. Que las paredes se llenan de bronca, de rabia, de manifestación. “El arte es la única disciplina liberadora, catártica, aquella que siempre necesitaremos como humanos. Es quizás, por eso mismo, que es tan oprimido como es buscado” (Horta,2018).

“ORDENADITOS, PEINADITOS & DERECHITOS”

El arte en las calles es una disciplina liberadora. El arte hace ruido, incomoda, despierta sentidos y mentes que se abren ante las realidades. Ese es uno de los más grandes poderes poseídos por las personas y en este caso es poder popular. Valparaíso sabe ser esa ciudad colorida y grafitada, artística de habla y comunicación a través de sus muros.

¡¡¡ERES TAN POBRE QUE SOLO TIENES DINERO!!!

Un nuevo palimpsesto² se configura en los rincones de la ciudad. Una gruesa capa de carteles pegados unos sobre otros en la calle de cualquier ciudad, puede convertirse en un collage oculto, esperando a revelarse capa por capa. Vestigios del presente para cambiar el futuro.

“La memoria social, es aquella memoria que necesita ser transmitida como un conocimiento intergeneracional por los miembros de una cultura” (Aprea, 2012)

La Primavera de Chile le llamaron, como tantas otras primaveras de lucha histórica emergente: lucha de clases, arte de calles. Formas expresivas diversas: “Grafitis, muralismo, canción de protesta, performances, etc. La hiperactividad estética en el país del pospinochetismo tardío: crisis del neoliberalismo, revuelta popular y activismo juvenil millennial-centennial” (Mare, 2019). Autores anónimos corren y recorren las calles de Valparaíso, contemplados como si fueran pioneros del arte callejero o protagonistas de una “poesía natural” extraída de la realidad. Los vestigios. En cuanto se arrancan los pétalos de la imagen más nueva, las demás resurgen modificándose y alterando su significado original. Rasgar las vestiduras de la imagen memoria para que emerjan todas.

“Si bien el lenguaje resulta el instrumento fundamental para la construcción de la memoria, no es el único, inscribir, dejar huellas, ya sea a través de una memoria explícita o de una memoria más compleja pero también de una mayor concentración semántica, la de las formas, las abstracciones, de los símbolos” (Candau, 2002)

Chile despertó, sí. Y ese despertar no es solo político. Es también un despertar cultural. Quedarán las huellas, las marcas y la memoria histórica de la manifestación popular. Se dará rienda suelta a esta nueva reconfiguración del mensaje superpuesto, por encima del otro mensaje, para hacerlo más potente y de esta marca y de esta huella perdurable.

“En la memoria se manifiesta el pasado individual y colectivo a través de imágenes” (Aprea, 2012)

La memoria histórica se construye en el presente a partir de los actos de violencia, de injusticia y de violación a los derechos humanos como una toma manifiesta de conciencia ética y popular. Será todo lo vivido a partir de Octubre del 2019 lo que marque a fuego a la sociedad y su gente porque **“Chile despertó”** y en sus calles estará impresa la memoria de su comunidad, del pueblo de Valparaíso y de **“Chile... que es su pueblo”**.

Ushuaia, julio de 2020.

(*) Dis. Javier M. López - Diseñador de Imagen y Sonido (UBA), realizador audiovisual, docente investigador, codirector del proyecto "Archivos Audiovisuales de Tierra del Fuego AelIAS, la construcción de un territorio insular a partir de su patrimonio audiovisual" Instituto de Cultura Sociedad y Estado - UNTDF

Referencias Bibliográficas

- APREA Gustavo (Comp) (2012). "Filmar la memoria. Los documentales audiovisuales y la re-construcción del pasado". Universidad Nacional de General Sarmiento. Buenos Aires
- Federico Mare. (2019) "Primavera de Chile, luchas de clases, artes de calles". en Rebelión.org: <https://rebelion.org/primavera-de-chile-luchas-de-clases-artes-de-calles/>
- Elisa Horta (2018) "El arte como instrumento de rebelión", en Blog Jóvenes construyendo: <https://blogjovenesconstruyendo.wordpress.com/2018/09/17/el-arte-como-instrumento-de-la-rebelion/>
- Didi Huberman, G. y Pedro G. Romero (2007) "Un conocimiento por el montaje" entrevista en: http://www.circulobellasartes.com/fich_minerva_articulos/Un_conocimiento_por_el_montaje_148331.pdf

¹Término acuñado por el teórico literario y narratólogo Gérard Genette. En su libro Palimpsestos: la literatura en segundo grado (1982), Genette explica la transtextualidad, o "trascendencia textual del texto", como "todo lo que pone al texto en relación, manifiesta o secreta, con otros textos".

²Del griego antiguo *παλιψηφιστον*, que significa «grabado nuevamente», compuesto por *πάλις* (*palin*: otra vez) y *ψάειν* (*psaein*: grabar), es un manuscrito que conserva huellas de otra escritura anterior en la misma superficie, pero borrada expresamente para dar lugar a la que ahora existe.

SONI. FGA
aborto
heterosexual
Poco PEPPIN!
Educación No Sexista
Yo exigo...

SENA
TRAFFIKO
ABUSO
NEGOCIOS

Confianza en la gente
**PARA ESCRIBIR LA
CONSTITUCION
DEL PUEBLO**
Lucha, estudia y participa

¡PAREMOS CHILE!

**HASTA QUE PAGUE
EL DICTADOR**
★

PATÉ ALA!

PIÑERA ASE SINO...



URRIOLA
ARMA

MACARENA VALDES
Panguipulli/22 agosto 2016

**FIN A LA
DICTADURA
DE PIÑERA**

ASAMBLEA
CONSTITUYENTE

CONVERGENCIA
2 DE ABRIL

MOVIMIENTO
DIGNIDAD
POPULAR

**FIN A LA
DICTADURA
DE PIÑERA**

ASAMBLEA
CONSTITUYENTE

CONVERGENCIA
2 DE ABRIL

MOVIMIENTO
DIGNIDAD
POPULAR

CATRILLANCA

EN LA CARCEL Y EN
MEMORIA DE SIS
NUESTRA LUCHA

por el

SALUD

CONVOCAN:

ORGANIZACION, LUCHA, ACCION!

VENGANZA
VENGANZA





POR TI
POR MI
POR TODXS
LXS
AUSENTES

EDUARDO
SOTO AHUMADA
DE MUY







ORDENADITOS
PEINADITOS & DERECHITOS dicia guta

CUIDADO MACHIS
VIOLENCIA SEXUAL,
FISICA Y
PSICOLOGICA.



CUIDADO, ALEER
MACH



EL ENEMIGO TAMBIEN VISTE
DE AMARILLO



FUERA LXS FASCISTAS
DE LAS CALLES



#EVADE
TU
DEUDA

NO+



ASAMBLEA
CONSTITUYENTE
EL PUEBLO
SE ORGANIZA
Y DECIDE

#EVADE
TU
DEUDA



NO a la REFORMA CURRICULAR 2020

STOP ISAPRE VALPARAISO
CAR-LAN-DANIC

Se quema el AMAZONAS
Se seca la araucaria
Fuera EMPRESARIOS que
Saquen las AGUAS

NO A LA AMPLIACIÓN DEL PUERTO
NO AL PLAN U.R.S.A.

Valparaíso

No Se Rinde

RESISTE
cómo el Negro

MATAPALCOS







PAGINA
WEB \$5990
al mes
> 1H5
992

CHILE
ES SU
PUEBLO







NGES
SERVICIO
ES
SHQUEB

CHILE
LAUDIT

ACAB.







Libertad Para
Pensar
CREAR
Vestir
AMAR
AYUDAR
Libertad Para
Bailar Cantar Reir

Coca-Cola



FOTO

FOTO
CAFÉ

Imagen con sabor a tiempo

CAFÉ

KODAK

Kodak

Kodak

Kodak

Kodak

Kodak

Kodak

Kodak

Kodak











NUNCA MAS

MEMORIA VERDAD
JUSTICIA Y REPARACION

ESTABILIDAD Y
TRANQUILIDAD
POR TODOS



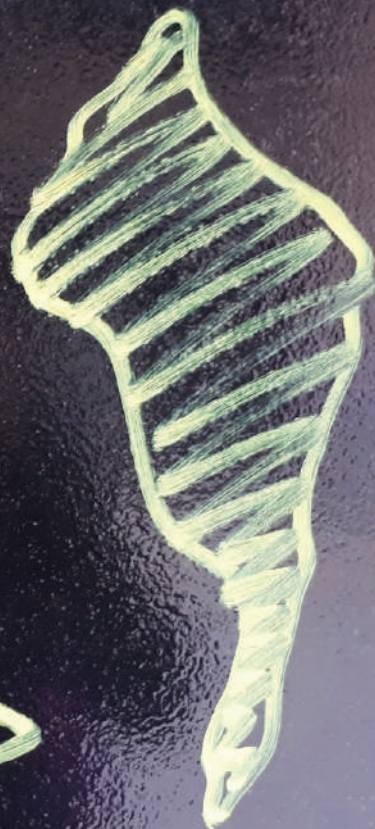
NO +
AFP







LA LUCHA
ES DE
TODXS







EL DESCANSO

ESPACIO DE RESISTENCIA...

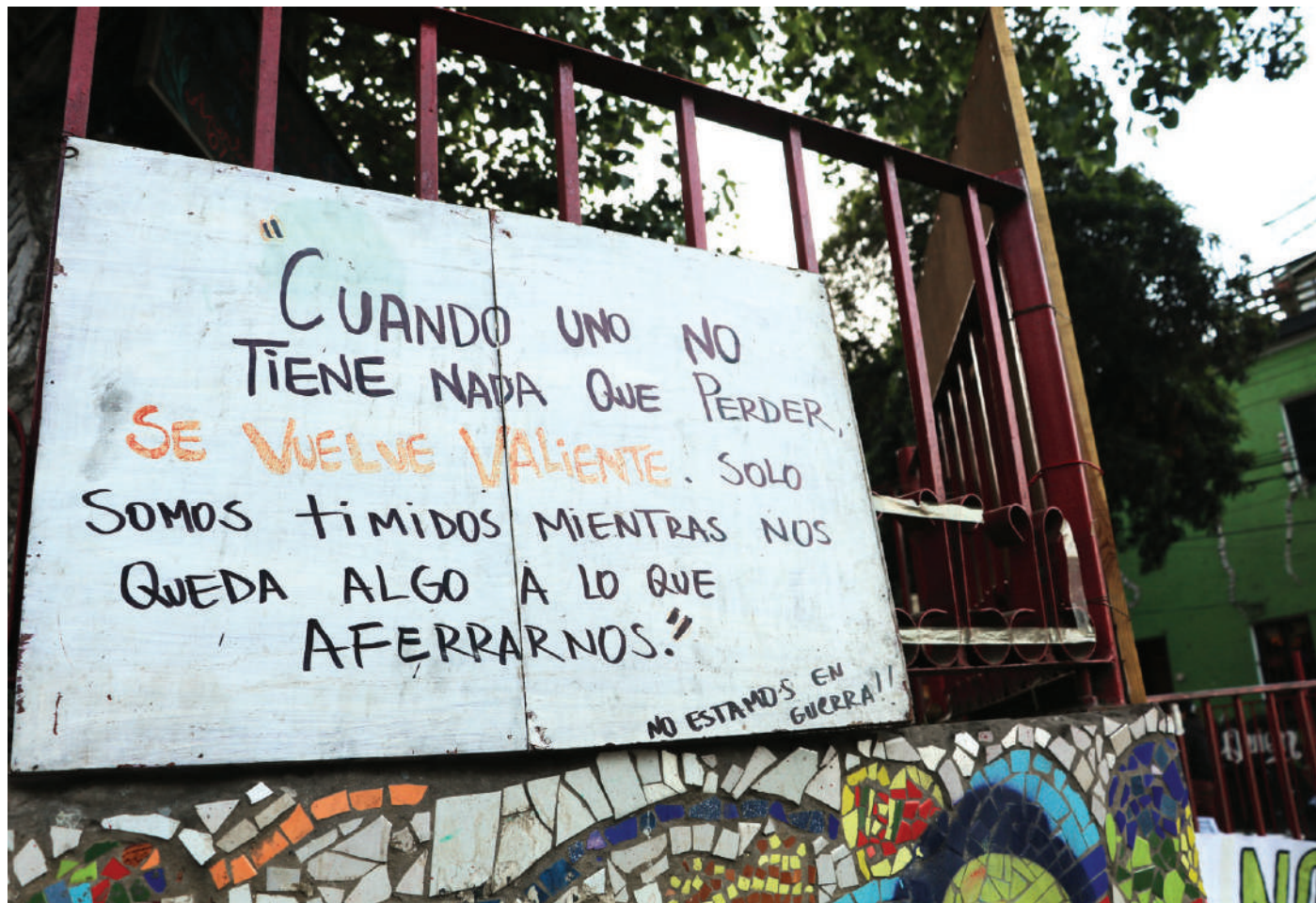


Y LUCHA













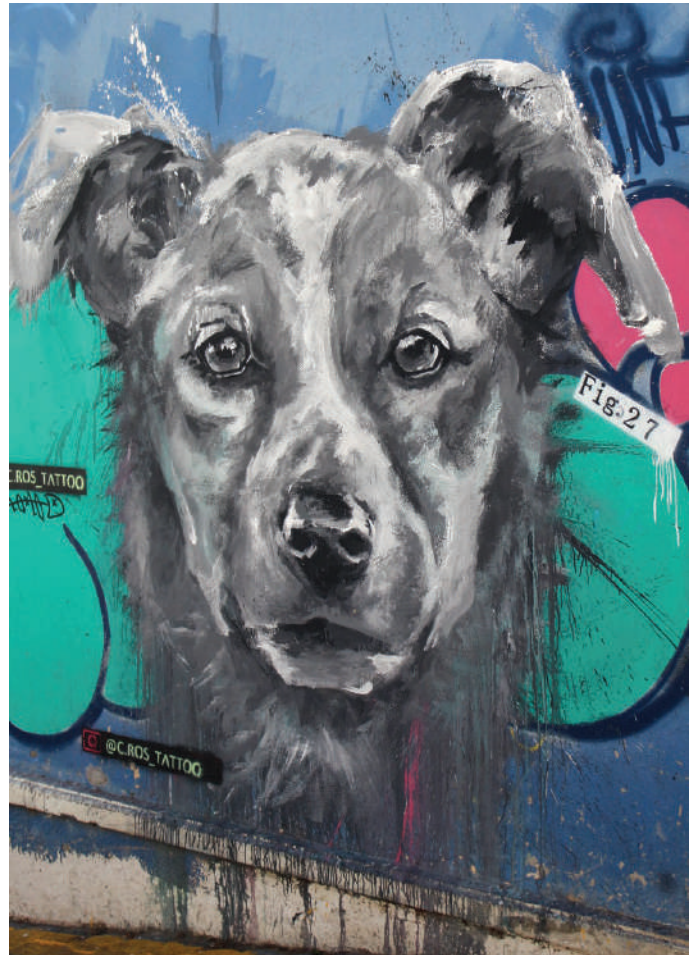


772

Para todos

Te DO









SOS SOS
NECESITO
SUMINISTROS COMO
GASAS SUEROS
LIDOCAINA O
DESINFECTANTES
(SOLO SUMINISTROS)
PARA AYUDAR A LOS
HERIDOS POR PERDIGONES
O EN LAS MARCHAS
PRIMEROS AUXILIOS
GRATIS
a los PROTESTANTES
o CARABINEROS

SOS
AQUI ←

LOXO



CHILE ES SU PUEBLO

*SIGAMOS ESCRIBIENDO
NUESTRO FUTURO*



CONVERGENCIA
2 DE ABRIL

CONVERGENCIA
DIGNIDAD
POPULAR



ÍNDICE DE FOTOS

FOTOS POR AUTOR Y PÁGINA

Lic. Daiana Masin	30, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 44, 46, 49, 50, 51, 67, 70, 74, 77, 105, 108, 111, 115, 132, 133, 142, 143, 154, 155, 156, 157, 158, 173, 175
Lic. Federico Salvarredi	74, 75, 80, 81, 82, 92, 96, 134, 159
Lic. Fernanda Durazzo Oliveira	68, 96, 116, 148, 158, 159, 171
DlyS Javier Martín López	7, 8, 9, 10, 11, 13, 31, 32, 33, 34, 41, 42, 43, 45, 47, 48, 52, 56, 57, 58, 59, 61, 65, 66, 69, 73, 76, 78, 79, 83, 84, 93, 94, 95, 97, 98, 106, 107, 108, 109, 110, 112, 113, 114, 117, 118, 119, 120, 121, 129, 131, 134, 135, 136, 137, 138, 144, 145, 146, 147, 149, 150, 151, 152, 153, 158, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170
Lic. Jazmín Jimenez Bruccoleri	116, 130, 160, 172, 174
Gabriela Marmolejo	55, 60

¿QUÉ HA PASADO

EN CHILE?*

Pablo Aravena | Claudio Pérez
Germán Albuquerque¹
Oswaldo Fernández² | Claudia Rojas³

El Golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 no fue un cuartelazo más, tampoco buscó irrumpir en el escenario político nacional con el objetivo de reconfigurar y ampliar el bloque de alianzas políticas del entramado opositor al gobierno de Allende en miras a su renuncia. Menos aun, se levantó con el objetivo inmediato y único de restablecer los poderes y privilegios perdidos por sectores de la clase dominante chilena durante el gobierno de la Unidad Popular. El Golpe de Estado de septiembre de 1973 fue una intervención militar completa, pensada y materializada por el conjunto de las Fuerzas Armadas y de Orden con el objetivo de reconfigurar la sociedad chilena sobre nuevas concepciones sociales, políticas y económicas. Fue, por tanto, una refundación.

En función de dicho objetivo, la dictadura se articuló política, ideológica, social y militarmente a través de una amplia alianza de fuerzas -principalmente anticomunistas- y bajo una lógica represiva totalizante e integral enmarcada en los cánones de la Doctrina de Seguridad Nacional y la estrategia de contrainsurgencia. Dentro de estos marcos se llevó adelante la más amplia y contundente ofensiva represiva en contra de los principales referentes políticos de la izquierda chilena, así como de las distintas expresiones del movimiento popular chileno.

El Estado chileno nacido a partir del propio Golpe, asumía la conducción política-militar y operativa sobre el proceso represivo. Para ello, se implementó sistemáticamente un tipo particular de represión que escapaba a los tradicionales mecanismos y formas represivas con las cuales el Estado, las clases dominantes y las fuerzas de seguridad, en distintas etapas de la historia de Chile, habían enfrentado el protagonismo del movimiento popular y la izquierda chilena.

En este contexto, se da paso a la detención y desaparición de personas, así como a las ejecuciones de detenidos, al exilio masivo de miles de chilenos y chilenas, la prisión política y tortura sistemática de los detenidos y detenidas, la mayoría militantes de partidos de izquierda con fuerte arraigo en la clase trabajadora organizada, el mundo sindical, campesino, el movimiento de pobladores y estudiantil. Todo a objeto de terminar, entre otras cosas, con los estrechos vínculos construidos históricamente entre las expresiones orgánicas del movimiento popular y los referentes políticos de izquierda, garantizando de esta forma el aislamiento de las organizaciones políticas y su capacidad para reconstituirse al alero de las dinámicas del movimiento popular. El terror, expresado como terrorismo de Estado, fue entonces la forma preferente y uniforme para frenar todo intento de rearticulación política social o de resistencia a la dictadura. Lo anterior, con la finalidad de dismantelar y aniquilar las estructuras partidarias, reduciendo con ello cualquier posibilidad o intento de rearticulación política efectiva. Una vez logrados estos objetivos, las condiciones político-sociales para la refundación capitalista y la construcción de la nueva sociedad estaban garantizadas. A nuestro juicio, este es el papel central de la represión llevada adelante los primeros años de la dictadura.

Sostenemos de igual forma, que las Fuerzas Armadas que impulsaron el golpe de Estado y dieron forma y contenido a la dictadura, no se encontraban solas en este objetivo refundacional. Se aglutinaron y cohesionaron con ellas la Corte Suprema de Justicia; los sectores tradicionales de la sociedad chilena en torno a la oligarquía terrateniente; el grueso de la burguesía financiera y comercial y los sectores industriales.

De igual forma, fueron parte del entramado golpista, importantes sectores de las capas medias (aunque luego se sumaron a la oposición de la dictadura, sobre todo en el marco de la crisis económica de inicio de los años ochenta y en el contexto de las movilizaciones populares desde 1983 en adelante). Particularmente, los sectores articulados en los colegios profesionales como el de abogados, médicos, ingenieros y profesores. Así como transportistas y comerciantes. Desde el punto de vista político, destacan los apoyos irrestrictos de la totalidad de la derecha chilena y de una parte importante de la Democracia Cristiana, encabezada políticamente en ese entonces por el ex presidente Eduardo Frei Montalva y por Patricio Aylwin Azocar.

Con este entramado de fuerzas y apoyos, la dictadura llevó adelante la refundación de la sociedad y la economía chilena en torno a la matriz neoliberal. La nueva economía, reforzó el carácter dependiente y exportador de materias primas. Fomentando la inversión extranjera (aparte del cobre) en las áreas forestales, de pesca y agroindustrial. Se privatizaron las empresas del Estado y se privilegió la importación de manufacturas, ahogando y terminando con gran parte de la industria nacional.

Los cambios económicos con mayor impacto sobre la población se encuentran en el área de los servicios. Se traspasó la previsión social a entidades privadas (Administradoras de Fondos de Pensiones (AFPs), misma situación para el sistema de Salud y Educación. Los resultados inmediatos de estos procesos fueron la cesantía de miles de trabajadores y trabajadoras y la desproletarización de un segmento importante de trabajadores urbanos.

Pero sin duda, la obra que consolidó a la dictadura y fijó la ruta principal de la refundación capitalista en Chile fue la Constitución Política de 1980. Este ordenamiento, en lo fundamental y a modo de herencia, configuró a la sociedad chilena en torno al mercado, la eliminación de todo lazo solidario y su recambio por la competencia entre individuos. Estableció los criterios y marco formal por el que se debía desenvolver el régimen político y la sociedad chilena hasta nuestros días.

Nuevas investigaciones dan cuenta de la continuidad irrestricta, así como del perfeccionamiento, del modelo neoliberal a partir de los denominados gobiernos democráticos. Privatizaciones de empresas estratégicas, carreteras,

puertos, recursos naturales, agua y litio entre otros, son sin duda los principales. De igual forma, reforzaron la economía primaria exportadora y se llevaron adelante importantes ajustes, léase profundización, al legado económico de la dictadura mediante recorte del gasto social y subsidios a empresas privadas y entrega directa de millones de dólares anualmente a la salud privada (a través del Plan Auge), y al sistema privado de educación superior (a través de Crédito con Aval del Estado), y hasta hoy mismo con el fallido resultado de las demandas de gratuidad de la educación. Paradojalmente dada como respuesta al movimiento estudiantil del 2011 (importante precedente del malestar social para comprender el actual estallido social), pero en donde lo que resultó fue que los privados han sido los principales beneficiarios: la gratuidad resultante fue un boucher al portador, que han sabido captar mejor las universidades privadas, de modo que el Estado les transfiere directamente grandes sumas por prestar sus servicios a un estudiante-cliente.

En democracia se llevó adelante la más importante operación política y cultural en favor de una ideología de consumo a ultranza, el ciudadano fue reemplazado por el consumidor, destruyendo con ello las antiguas bases y concepciones en torno a una sociedad de derechos sociales. Todo este proceso de "ingeniería política" se desarrolló, al igual que en dictadura, reprimiendo y aislando en paralelo a los actores de las diversas demandas sociales que cuestionaban la pérdida de derechos sociales y la mercantilización de la vida, y peor aún, a través del terrorismo de Estado como en el caso de la represión al pueblo mapuche con burdos y sangrientos montajes. Pero dicha operación cultural permeó a la sociedad entera incluida sus instituciones: los últimos años hemos asistido al destape de escandalosos casos de corrupción de las FFAA, Carabineros, Aparato Judicial, Colusión monopólica de grupos comerciales y empresariales, etc. Paralelamente la Institución que había arbitrado en última instancia (la iglesia católica) va en un proceso de caída de su autoridad que parece no tener vuelta.

A grandes rasgos en este contexto acontece el llamado "estallido social" (el octubre chileno). Acontece como un fenómeno telúrico: todos sabían que se produciría (había "energía" acumulada), pero nadie podía decir cuando ni con qué intensidad. Con energía acumulada nos referimos a dosis tremendas (insoportables) de malestar derivado del sometimiento de gran porcentaje de la población chilena a lo que se llama "violencia estructural" o "violencia objetiva", ese tipo de violencia imperceptible por vía de su naturalización, un tipo de violencia que es condición del funcionamiento del modelo: en una palabra la precariedad material y simbólica de una mayoría a la que el neoliberalismo somete como condición del enriquecimiento obsceno de unas minorías, la usurpación de las riquezas nacionales y la destrucción del medio. Hasta este momento podemos contar motivos y razones del estallido, pero tarea más detallada y exigente es decir por qué ahora, no antes (quizá el detonante se esconda en aquello que consideramos anecdótico o irrelevante para el análisis). Otra cuestión es tratar de dar cuenta de la magnitud de

violencia "de la calle" que hemos visto brotar en una magnitud inédita, cuya única medida quizá sea a magnitud de la violencia estructural de nuestra sociedad. Puede sonar extraño, pero solo esta violencia de la calle nos ha hecho representarnos, la violencia intrínseca a nuestro sistema. Parece que a ratos nos asustamos de nosotros mismos. Y como respuesta no puede venir sino una inédita violencia policial, casi inverosímil.

La respuesta institucional ha sido un Pacto de Paz y promesa de nueva constitución sellada por unos partidos políticos y parlamento absolutamente deslegitimados. Pacto que sucede luego de que el presidente de Chile manifestara estar en una guerra, luego del estado de excepción y toque de queda, luego de veinticuatro muertos, luego de más de doscientas mutilaciones a manifestantes (la gran mayoría estudiantes que han perdido la vista), pacto al que se llegó apurado por al menos el alto mando de la Marina, tal como lo ha confesado recientemente en un programa de prensa el senador Juan Ignacio Latorre, quien dice haber recibido llamadas de tal alto mando diciendo que "se acababa el tiempo". Se trata entonces de un pacto al menos ilegítimo en su origen, y no sabemos aún a ciencia cierta que tan conveniente en sus términos, pero un pacto que en lo inmediato implica también un gran riesgo para la gente que ha quedado al margen de él, para quienes siguen manifestándose, pues cerrado este nuevo pacto quedan en un "afuera", en una suerte de nuevo Estado de Naturaleza que predeciblemente el gobierno busca tiranizar prontamente. Después del pacto quienes están en la calle corren más peligro que antes. Pero no pueden ser sacrificados ni menos auto sacrificarse. (Quisiéramos pensar que esta denuncia servirá en algo para ello)

Pero en la tarea reflexiva de establecer una suerte de genealogía de la coyuntura actual no podemos aislar lo que fue sin duda un precedente, o más bien momento precursor fundamental, nos referimos a la nueva ola feminista, que estalló en Chile el 2018, y que se conoce como "mayo feminista", movimiento con precedentes globales, pero cuya magnitud local nadie pudo prever.

La irrupción de este movimiento constituye un acto de recuperación de la "historicidad feminista del siglo XX", es decir, el retorno en las nuevas generaciones de mujeres y de feministas, de la utopía y de la voluntad de construir una sociedad democrática, cuyo pilar fundamental sea la inclusión de las mujeres en todos los ámbitos sociales, políticos, económicos y culturales. Historicidad acallada, manipulada e invisibilizada. No es casual que el movimiento feminista de 2018 no conociera, por ejemplo, las luchas del Movimiento pro Emancipación de las Mujeres de Chile (MEMCH) de los años treinta y cuarenta, por ejemplo. Resultan insuficientes aún los estudios realizados acerca del real impacto que ha significado el accionar del movimiento de mujeres y en particular del movimiento feminista en la historia de Chile y las estrategias articuladoras que se han aplicado para avanzar a un programa visionario y emancipador, probablemente se deba a que continúa predominando una cierta amnesia acerca del papel de las luchas feministas en la historia política de Chile.

Sus principales demandas surgieron desde las estudiantes universitarias y se hicieron en gran medida transversales. Según las encuestas de aquel momento, el 71% de la ciudadanía las apoyaba. Más de 25 universidades, entre públicas y privadas estuvieron en toma entre abril y junio de 2018. Las demandas feministas iniciales tuvieron que ver con el "abuso" en general, hecho carne en las relaciones interpersonales. Específicamente el acoso y/o el abuso sexual; la violencia de género; la urgencia de educación sexual y del ejercicio de la sexualidad responsable; relaciones sociales con enfoque de género; enfoque de género respecto de los perfiles de egreso y respeto a la diversidad sexual; servicios higiénicos universales; uso del lenguaje inclusivo y aceptación del nombre social de cualquier persona transgénero no binaria; bibliografía feminista de las distintas disciplinas; creación de oficinas de género en las universidades; plantel de profesores con al menos un 20% de mujeres en cada Departamento; Jornadas Educativas con perspectiva de género y Derechos Humanos, entre otras demandas.

Se trató de una revuelta sin precedentes, fue calificada por algunos como la primera gran revolución feminista del país. Hoy el activismo feminista de 2018 continúa y se multiplica, así por ejemplo en marzo de 2019, una gran diversidad de organizaciones, llamaron a la Huelga Feminista, con un éxito rotundo. Lo que empezó con demandas específicas de género se amplió a demandas como la desigualdad salarial, la necesidad de una educación no sexista y su interpelación al orden patriarcal y neoliberal, dejando en evidencia que no es suficiente con desarrollar políticas de género para la integración social de las mujeres al actual orden de cosas, sino que se requiere de una transformación profunda y estructural como lo está demandando hoy día el movimiento social. Se ha escuchado en las múltiples asambleas, marchas y actos público el imperativo de "cambiar la vida" y que "la dignidad se haga costumbre".

El análisis de Silvia Federici –declarada Doctora Honoris Causa por esta Universidad el pasado año– sobre la situación actual de las mujeres en el mundo pone énfasis en la manera en que la globalización ha afectado directamente sus derechos y las condiciones materiales de la reproducción social. Estos novedosos movimientos feministas están luchando por el sostenimiento de sus comunidades y exigiendo a los Estados una mayor inversión en la reproducción de la fuerza de trabajo así como la salvaguardia de los recursos naturales en contra de su sobreexplotación por el capitalismo. Las feminista de ayer y de hoy han sido articuladoras de rebeldías, de las que somos herederos y herederas, como también de sus numerosas conquistas y de los atributos de su particular liderazgo, todo lo cual hoy se pone en valor, al tiempo que surgen nuevas problemáticas y conflictos. Por ello, en palabras de Sofía Brito, dirigente del "mayo feminista": "Sin feminismo no habrá política posible, sólo repeticiones, reiteraciones, con empaques novedosos, deconstruidos, pero que terminan siendo más de lo mismo".

Desde luego no es casual tampoco que los movimientos del 2011, 2018 y 2019 hayan tenido como escenario las universidades. Sobre todo las públicas, una de las instituciones en donde se viven con mayor dramatismo las contradicciones entre un ordenamiento institucional estatal y las exigencias de funcionamiento del neoliberalismo.

Hasta el período de la dictadura militar, la universidad chilena era, principalmente, estatal, pública y gratuita, porque según los principios del "Estado docente", la educación era un deber del Estado y un derecho de los ciudadanos y ciudadanas. La aplicación brutal de los principios neoliberales, que se impusieron en Chile durante el período de la dictadura estableció la subsidiariedad del Estado como principio regulador de toda la función pública. Así, como ya hemos dicho, la previsión, la salud y la educación pasaron a ser regidas por el mercado. Lo que implicaba su privatización, y la introducción en ellas del incentivo económico: el lucro. Entonces surgieron, en la previsión las AFP, en la salud las Isapres, y en la educación superior, las universidades privadas con fines de lucro.

En la educación superior esta política comenzó, con la intervención directa de las universidades por las Fuerzas Armadas. La dictadura designó rectores delegados y pasó a controlar las distintas universidades chilenas. Buena parte de la planta docente fue expulsada, reprimida y perseguida, debiendo salir al exilio. En segundo lugar, se instaló un proceso de desmantelamiento y fragmentación de la Universidad de Chile, que de ser una universidad nacional paso a ser local y limitada a la región metropolitana. En tercer lugar se intentó eliminar de la formación universitaria todas aquellas disciplinas que pertenecían al ámbito de las humanidades, como la filosofía, la historia, la sociología, etc. En cuarto lugar, se aplicó un rápido proceso de reducción del aporte fiscal que durante los últimos años de la dictadura bajó en un 50%, dejando un vacío en el presupuesto universitario que debió ser llenado con el aporte de las familias de quienes estudiaban. La llegada de los gobiernos de la Concertación culminó este proceso, eliminando el otro 50%, y lo que era la Universidad estatal y pública chilena, dejó de ser una universidad gratuita, para convertirse también en una institución librada al lucro.

Desde ese momento la mayoría de los males que aquejan a nuestras universidades vienen de este hecho. Alumnos y alumnas endeudadas de por vida, sometidos a la represión bancaria por la morosidad en sus pagos; eliminados de las universidades por no pagar, cuotas de alumnos por curso dictadas por lo que es económicamente más rentable; la aparición de los profesores honorarios (los llamados profesores taxis: prestadores de servicios externos), reducción del académico que tenía obligaciones universitarias en el plano de la docencia, la investigación y la extensión, a la mera condición de docentes. Por otra parte la investigación dejó de ser una actividad propia de la unidad académica, a través de un aporte regular de fondos, para pasar a ser centralizada a nivel nacional, fuera del espacio específicamente universitario, y regulada por concursos anuales, cuyos criterios de selección siguen siendo

ajenos a los intereses de las unidades académicas y muchas veces a los propósitos de las mismas universidades. Por último, la extensión que significa la salida de la universidad al medio quedó reducida al márketing.

Por otra parte la relación que en el ámbito de la educación superior existía entre profesor y alumno pasó a ser regida por el dinero, y el alumno se transformó en un cliente y la educación en un bien de consumo, que quien lo quiera debe pagarlo, y caro. El dinero invadió así de lleno la esfera de la educación, y pasó a regularla. La universidad chilena quedó reducida a la condición de una empresa que vende sus productos a un tipo de clientes que son los alumnos. La condición de alumno-cliente se universalizó, no solo a nivel de pregrado, sino también en el posgrado. Diplomados o actividades de extensión, se hacen buscando rentabilidad. La formación continua, la proyección de la universidad hacia quienes no pudieron pasar por sus aulas, el perfeccionamiento, todo está regido por las leyes de la ganancia. La marca del neoliberalismo es una huella que será muy difícil de borrar en la educación superior chilena, porque ha convertido la calidad en cantidad. Si una práctica pedagógica regida por criterios de calidad supone pocos alumnos por profesor, la ley del mercado impuso criterios cuantitativos económicos que impone que haya muchos alumnos por profesor, avanzando a los límites más negativos de esa práctica, es decir que la clase debe ser principalmente expositiva. De donde se desprende que no podremos hablar de calidad en la educación chilena mientras la práctica pedagógica misma esté regida por criterios cuantitativos. Los alumnos deben escuchar, no investigar.

Pero no solo la ley de la ganancia, es hoy en día la marca distintiva de las universidades chilenas, también están aquejadas por una carencia de democracia que es resultado directo de la huella que la Dictadura militar dejó en ellas. De los tres segmentos que comprende la vida universitaria, solo los profesores, y con gran dificultad, han podido estar presentes en la gestión universitaria, pues tanto los alumnos como los administrativos, que son los otros estamentos básicos de la comunidad universitaria, quedaron excluidos e imposibilitados por ley. El otro componente de este déficit de democracia universitaria, atañe a la forma como se dirimen los asuntos universitarios. El sentido de la gestión de lo que podríamos llamar el poder universitario. Los criterios democráticos que tanto la reforma universitaria de 1968, como el período de Allende habían instalado en las universidades, y que se distribuía entre la comunidad universitaria, buscando un equilibrio entre la decisión unipersonal y los cuerpos colegiados, se abolieron para instalar una gestión puramente vertical de poder.

Esta transformación de la educación superior atrajo inversionistas nacionales y extranjeros al lucrativo negocio de las universidades. Las universidades comenzaron a ser tranzadas, cotizadas en la bolsa, compradas y vendidas. Empresarios, consorcios universitarios, connotados personajes de la política nacional, comenzaron a lucrar con la educación superior. No era la calidad lo que importaba sino la rentabilidad del negocio que se estaba haciendo.

El movimiento estudiantil de 2011, (que tomó el relevo de la "rebelión pingüina") pasó a ser la primera embestida seria en contra del lucro. Si bien no logró erradicarlo, motivó un cierto cambio de mentalidad, un cambio en los criterios del sentido común de la época al respecto. Es decir, la idea que quien quería educarse debía pagar por su educación. Idea popular que tanto la Dictadura como la Concertación habían logrado arraigar en la sociedad chilena comenzó a desaparecer del sentido común chileno. A pesar de lo logrado por ese movimiento el lucro sigue rigiendo. Los gobiernos que se han sucedido desde el 2011 hasta hoy no han logrado erradicarlo, o peor aún lo han acentuado o adaptado, y siguen actuando como si la educación chilena fuera un bien de consumo personal y no un deber del Estado.



La imagen de Chile como excepción -u oasis según la triste metáfora del presidente Sebastián Piñera- en el panorama latinoamericano nos acompaña ya por siglos. La historiografía nacional se ha encargado de poner en tela de juicio tal afirmación mostrando que nuestra historia tiene de violencia mucho más de lo que nos gusta reconocer; sin embargo, en términos estrictamente comparativos, aquella excepcionalidad tiene base: en el recuento de golpes de estado, de guerras civiles, de masacres, de crisis institucionales, en fin, Chile sale bien parado frente a países donde aquello ha sido recurrente. Por lo mismo, debemos examinar si el estallido social de octubre es nuevo indicio de aquella excepcionalidad o si más bien sintoniza con lo que está ocurriendo en el continente.

El estallido de octubre en Chile, el país manso que gozaba de las mieles de una supuesta y extensa prosperidad económica, ha puesto en jaque al neoliberalismo allí donde parecía mejor entronizado. Que el hecho haya sucedido en Chile marcaría la intensidad de un rechazo que, con matices, se estaría expresando a nivel continental (y hasta mundial). Ahora bien, ese rechazo es respuesta a una ofensiva neoliberal que de forma sigilosa intentaba desplegarse pero que, para su desgracia, no pasó inadvertida.

Una perspectiva histórica sugiere que los países de América Latina experimentan coyunturas críticas de manera más o menos simultánea. Ahí está el nacimiento mismo de estas naciones, cuya independencia fue alcanzada, en su gran mayoría, al cabo de dos décadas. Ya en el siglo XX, la crisis económica de 1929 detonó la aparición del populismo y el eclipse del régimen oligárquico. Más tarde, entre los cincuenta y los sesenta y en apenas cinco años cayeron largas tiranías en Colombia, Venezuela, Cuba y República Dominicana. Luego advinieron las dictaduras militares, de derecha y de izquierda; las transiciones en los ochenta, etc. De manera que no sería de extrañar que estuviésemos entrando en una de esas bisagras de la historia, en el umbral de una nueva época.

Si nos acotamos a lo que ha sido la historia del siglo XXI podemos observar también ciclos que aparentaron empujar a nuestros países en determinada dirección. En la primera década irrumpió lo que se conoce como marea rosa, una cierta hegemonía de gobiernos de izquierda o centroizquierda en un importante conjunto de Estados (Argentina, Brasil, Chile, Venezuela, Uruguay, Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Cuba, etc.). Le sucedió una ola conservadora, observable en la segunda década, con gobiernos de derecha o centroderecha en un buen número de naciones; mientras, las repúblicas bolivarianas se articulaban en un sustantivo eje. En los últimos años la restauración conservadora ha adquirido bríos renovados que con Bolsonaro en Brasil y el reciente golpe en Bolivia anunciarían un giro hacia una extrema derecha insuflada, además, de fundamentalismo religioso.

Llegamos así a la coyuntura actual, plena de incertidumbres, donde el rasgo más claro sería el repudio al neoliberalismo, tanto a aquel ya asentado (Chile, Colombia), como al que pretende (o pretendía) reimpulsarse (Ecuador, Argentina, Haití, Paraguay). Una expresión, en cualquier caso, heterogénea y difusa que, si bien brota ante medidas económicas puntuales, esconde tanto si impugna el sistema entero, como si promueve un modelo alternativo.

En términos de política tradicional existe un relativo equilibrio. Hacia la izquierda, al margen de la estoica estabilidad cubana, Nicaragua y Venezuela parecen haber sorteado sus días más críticos, aunque aún se hallan a distancia de terreno sólido. La centroizquierda ve con entusiasmo a López Obrador en México, al electo Alberto Fernández en Argentina, y al liberado Lula en Brasil, pero lamenta el triunfo de Lacalle Pou en Uruguay, que termina con el largo dominio del Frente Amplio. Y en la derecha, pese a que, como vimos, varios gobernantes enfrentan el desafío de protestas y rebeliones, la expectativa es todavía alta por lo que pueda hacer Bolsonaro en Brasil, la autoproclamada Ñez en Bolivia e incluso Vizcarra en Perú. (El gobierno de Lenin Moreno en Ecuador es un caso en definición).

Más allá de las particularidades nacionales, América Latina enfrenta hoy problemas comunes, de larga data algunos, de (relativa) reciente aparición otros. Entre los primeros se encuentran la corrupción, con el agravante de que en estos años se han visto involucrados directamente los propios jefes de Estado; el militarismo o el poder que conservan las fuerzas armadas; la injerencia de Estados Unidos, avivada por Donald Trump y vehiculada sin pudor por la OEA; la marginación de los pueblos indígenas. Entre los segundos, las organizaciones armadas paramilitares, incluyendo el narcotráfico; las oleadas migratorias gatilladas por la pobreza; las operaciones de la banca internacional y las transnacionales; la concentración de los medios de comunicación al servicio de los poderes hegemónicos. Asimismo, se ciernen sobre el continente amenazas transversales, como el cambio climático, los extremismos

religiosos, los acuerdos económicos internacionales y la globalización. Párrafo aparte para las nuevas formas de intervención militar (y extranjera): los golpes de Estado son hoy más sutiles, al grado que pasan desapercibidos...

Volviendo a Chile, el estallido de octubre empalma parcialmente con los fenómenos que han emergido en otros puntos de América Latina, sobre todo en lo que atañe al capitalismo y sus ajustes o paquetazos. Pero intuimos que obedece en rigor a una larga acumulación de inequidad, abuso y exclusión que se sincronizó con la lenta reconstitución del tejido social que la dictadura de Pinochet había pulverizado.

* Texto leído en el acto de inauguración de las *VI Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos*: los movimientos sociales, políticos y culturales democráticos frente a la restauración neoliberal. 27 de noviembre de 2019. Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Valparaíso, Chile.

¹ Instituto de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso. pablo.aravena@uv.cl claudio.perezsil@uv.cl german.alburquerque@uv.cl

² Instituto de Filosofía, Universidad de Valparaíso. ofd1935@gmail.com

³ Departamento de Trabajo Social, Universidad Tecnológica Metropolitana. c.rojasm@utem.cl

ÍNDICE

Presentación	19
Breve Introducción Histórica	21
Artivismo transfeminista	25
El (im)pulso colectivo Las Tesis	27
El derecho de vivir en paz.. Colectiva "Bordadoras por la Memoria"	53
Monumentos como soporte del malestar	63
Los monumentos como soporte del malestar	71
Lo visible bajo lentes no binarios	87
Lo visible bajo lentes no binarios (reflexiones situadas)	89
Si las paredes (no) hablaran	101
Si las paredes (no) hablaran	103
El pueblo anda diciendo...	123
El pueblo anda diciendo... Arte y rebelión en las calles de Valparaíso	125
Chile es su pueblo	140
Índice de fotos	177
¿Qué ha pasado en Chile?	179

CHILE ES SU PUEBLO

SIGAMOS ESCRIBIENDO
NUESTRO FUTURO



INUBICALISTAS



9 789569 301612